

Alfa *Omega*

Nº 757 - 27 de Octubre de 2011 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



25 años después...

***La esperanza de Asís
sigue viva***

AlfaOmega

Etapla II - Número 757
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>

E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

**Asís: Jornada de reflexión,
diálogo y oración,
por la paz y la justicia
en el mundo:**

Buscadores de la verdad



La basilica de San Francisco, en Asís



10-13

**Los obispos,
con las víctimas.**

**Orientaciones para un
voto libre y responsable.**

La paz de ETA no es la paz.

**No hay paz sin justicia...
...y no hay justicia
sin perdón**

24-25

**Muerte, juicio, infierno y gloria:
¿Qué son los novísimos?**



LA FOTO	6
CRITERIOS	7
CARTAS	8
VER, OÍR Y CONTARLO	9
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17

Exposición en Girona:
*Coptos: la belleza que nace
en una tierra de mártires*

ESPAÑA	
La JMJ desbarató tópicos.	18
Cardenal Rouco, en la beatificación de Catalina Irigoyen:	
Una comunión de santos	19

MUNDO	
Elecciones en Argentina:	
La batalla sigue.	20
Iniciativa del Vaticano:	
El mercado no puede ser la jungla	21

LA VIDA	22-23
DESDE LA FE	

Congreso de Cine y Educación de CinemaNet:	
Una película, una lección.	26
Nuevas formas de vida consagrada:	
Vanguardia del Evangelio.	27
Para leer.	28
Libros.	29
Radio. Gentes.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 23, 28 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Caminos de la filosofía.
Reseñado en página 29



En Asís: Jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia en el mundo

Buscadores de la verdad

A 25 años de la primera e histórica peregrinación a Asís, convocada por Juan Pablo II, trescientos representantes de las religiones de todo el mundo responderán hoy a la invitación de Benedicto XVI y se unirán a la peregrinación en tren, desde el Vaticano hasta la ciudad de san Francisco, para testimoniar, juntos, que ninguna religión puede justificar el terrorismo, la violencia o el fanatismo



Juan Pablo II preside la I Jornada Mundial de Oración por la Paz, en Asís, el 27 de octubre de 1986. Abajo, en la Jornada de Oración por la Paz, en Asís, el 24 de enero de 2002

Cuando usted lea estas líneas, posiblemente ya se habrá puesto en camino, del Vaticano hacia Asís, el tren con unos trescientos representantes de las religiones (unos doscientos no cristianos), con motivo de la *Jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia*. Se trata de un acontecimiento de importancia decisiva para la paz, en medio de las revoluciones en el mundo árabe, y que recuerda el vigésimo quinto aniversario del primer encuentro de estas características, que convocó Juan Pablo II, en la ciudad de san Francisco, el 27 de octubre de 1986.

El Papa Benedicto XVI ha escogido como lema *Peregrinos de la verdad, peregrinos de la paz*. Participan cincuenta representantes musulmanes (en 1986 fueron once), aunque algunos de los líderes de esa religión se

han ausentando por motivos políticos, o porque el encuentro casi ha coincidido con la peregrinación a la Meca y con la Conferencia interreligiosa anual de Doha, en Qatar. Están presentes en el tren representantes musulmanes de países como Arabia Saudita, Irán, Turquía, Territorios Palestinos (e Israel), Jordania, Argelia y Marruecos.

Cabe deplorar la ausencia del gran imán de la mezquita de Al-Azhar, en el Cairo, quien ha congelado sus relaciones con la Santa Sede después de que el Papa manifestara su solidaridad con los coptos, tras el atentado que dejó 21 muertos en una iglesia de Alejandría, en Año Nuevo. Ahmed Mohamed el-Tayeb, la más alta autoridad del Islam sunní, había sido nombrado, el año pasado, por el derrocado Presidente Hosni Mubarak.





El entonces cardenal Joseph Ratzinger, con el filósofo alemán Jürgen Habermas



El Papa Benedicto XVI, con el Rabino jefe de Roma, Riccardo Di Segni



El Santo Padre, con el rey Abdalá II Ibn Al-Hussein, de Jordania

Entre los musulmanes, están representados, con enviados especiales, el rey de Arabia Saudita y custodio de las dos sagradas mezquitas, el rey de Marruecos, y la familia real de Jordania. Y, entre las otras grandes religiones, ha sido sumamente positiva, en particular, la respuesta del mundo judío. Participan delegaciones del Gran Rabinato de Israel y de otras organizaciones hebreas, de carácter internacional. Muy significativa es la presencia del Rabino jefe de Roma, Riccardo Di Segni.

Después de los cristianos, los líderes religiosos más numerosos son los budistas, con unos setenta representantes de once países; también, por primera vez, de China continental. Entre los hindúes, cinco de primer orden, se encuentra Rajhmoon Gandhi, nieto del gran pensador indio. Está ausente el Dalai Lama, que había contraído precedentemente otros compromisos, y envía una delegación.

Se encuentran también tres líderes jainistas, cinco sijs, un zoroastriano, un bahai, exponentes de las religiones tradicionales de África, América y la India; los Presidentes de la Asociación del Confucianismo (Corea del Sur) y del Taoísmo (Taiwán); 17 representantes sintoístas (Japón) y exponentes de las nuevas religiones de ese país.

Con cien líderes de confesiones cristianas, Asís es también un gran encuentro ecuménico.

Cumbre cristiana

El tren lleva al Patriarca ecuménico de Constantinopla, Su Santidad Bartolomé I, y casi todas las Iglesias ortodoxas se encuentran representadas, en particular el patriarcado de Moscú. Las comunidades cristianas de Occidente también se encuentran representadas, comenzando por el arzobispo de Canterbury, el doctor Rowan Williams, Primado de la Comunión Anglicana, y continuando con los representantes de la Federación Luterana Mundial, de la Comunión Mundial de las Iglesias Reformadas, del Consejo Metodista Mundial, de la Alianza Bautista Mundial. Participa también una delegación del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

Esta masiva presencia de líderes cristianos confirma el papel que el obispo de Roma ejerce como única autoridad capaz de convertirse en portavoz de todas las confesiones cristianas ante el resto de las religiones en cuestiones de interés común.

Por primera vez, Benedicto XVI ha querido invitar a un encuentro de estas características también a personas no creyentes. Los representantes

Un tren hacia la paz

A diferencia de aquella vieja locomotora que llevó a Juan XXIII (los tiempos han cambiado), el tren que conducirá a Benedicto XVI a Asís será un tren de alta velocidad. Joseph Ratzinger volverá a Asís, veinticinco años después del Encuentro interreligioso de oración por la paz convocado por Karol Wojtyła. En 1986, la reunión recibió diversas críticas: «¿No se abre así el camino al indiferentismo y al relativismo religioso?», era la pregunta de algunos. ¿Y hoy? ¿Por qué vuelve Benedicto XVI? ¿Por qué volvía a tomar ese tren?

Un tren hacia la paz, de eso se trataba, había dicho Juan Pablo II. El historiador Giovanni Maria Vian, director de *L'Osservatore Romano*, afirmaba: «Asís es un evento simbólico, que sin embargo dio lugar a interpretaciones equivocadas y aclaradas con la Declaración *Dominus Iesus*, del 2000. Y en el 2002 fue el cardenal Ratzinger quien acompañó al Papa [Juan Pablo II] a la ciudad de San Francisco. El 20 de abril de 2005, al día siguiente de la elección, Benedicto XVI pidió un diálogo abierto y sincero con las otras culturas y religiones». Van, pues, a lo mismo.

Los encuentros en Asís tienen su historia. «En 1986, el mundo estaba bajo la amenaza de una guerra nuclear. El Papa Wojtyła quiso mostrar que las religiones son factores de paz, no de división y de odio. Y rezó por la paz. En enero de 2002, cuatro meses después de los atentados americanos [del 11 de septiembre], convocó otra reunión para demostrar que el nombre sagrado de Dios no puede ser instrumentalizado para justificar odio y violencia. Ahora, su sucesor, el gran Papa-teólogo, va a repetir el mismo gesto, y nos indica la necesidad de rezar más por la paz en un mundo donde aumenta la violencia en general, y la violencia contra los cristianos en particular».

Es posible que, sobre todo en 1986, se dieran gestos que llevaron a ciertos equívocos, pero desde entonces ha llovido mucho: entre otras cosas, el llamado *pluralismo religioso* (más relativista que pluralista) y la Declaración *Dominus Iesus*, que toma su título de la exultante y decidida afirmación de san Pablo: «¡Jesús es el Señor!» (Flp 5, 21), el Hijo de Dios y, por tanto, el Salvador. Todos nos salvamos en Cristo, también un musulmán, un budista o un testigo de Jehová. Frente a los posibles miedos por un posible relativismo religioso, tal vez sea una ocasión de confiar una vez más en el Papa-teólogo. «Sería mejor de todos modos –presagiaba un corresponsal francés– prestar atención a la cosecha de Asís 2011. Un vino de este tipo, refinado por la maduración del tiempo puede sorprender».

Pablo Blanco Sarto, Universidad de Navarra

oficiales son Julia Kristeva, psicoanalista, filósofa y escritora de origen búlgaro pero activa en Francia; el historiador italiano Remo Bodei de la Universidad de Pisa; el filósofo mexicano Guillermo Hurtado; el economista austriaco Walter Baier, miembro del Partido Comunista de ese país.

Compromiso por la paz

El encuentro de Asís vivirá su momento culminante a las 16.30 horas, cuando los líderes religiosos renovarán el compromiso por la paz. Con un fondo musical, en la Plaza de San Francisco, un representante de cada religión y confesión cristiana (incluido el filósofo Hurtado) pronunciará el compromiso de su comunidad. Después, los jefes de delegación recibirán las simbólicas lámparas del compromiso y la esperanza de paz, e intercambiarán el abrazo de la paz. El *Cántico de las criaturas* despedirá a los presentes.

El Papa explicó el objetivo del Encuentro a las comunidades musulmanas de Alemania, el 23 de septiembre, aclarando que constituye un esfuerzo «para un mejor y recíproco conocimiento y comprensión». Y dijo: «Esto no es sólo esencial para una convivencia pacífica, sino también para la contribución que cada uno es capaz de ofrecer a la construcción del bien común dentro de la misma sociedad».

¿Sincretismo?

Pero ¿no genera confusión un encuentro de estas dimensiones? Esta pregunta ha girado en torno a las dos cumbres que Juan Pablo II convocó en Asís –la de hace 25 años, y la del año 2002 (tras los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York)–. Dado que el cristiano está convencido de que Cristo es el único Salvador, la Verdad, ¿no es posible que el encuentro promueva el relativismo que considera que todas las religiones, más o menos, son equivalentes?

Respondiendo a estas preguntas, el Papa ha propuesto como lema para la jornada *Peregrinos de la verdad, peregrinos de la paz*, pues al final es la verdad el objetivo común y la base de la paz. Se trata de un desafío colosal para la Humanidad. Asís, como explica el cardenal Peter Kodwo Appiah Turkson, Presidente del Consejo Pontificio de Justicia y Paz, «permite la colaboración en el bien común gracias a la convergencia en el plano de la razón natural».

Se trata de la condición para «abatir el fanatismo y el fundamentalismo que sostiene que la paz se obtiene con la imposición a los demás de las propias convicciones», añade el purpurado de Ghana, para «superar la babel de los lenguajes y el laicismo que quiere marginar de la familia humana a aquel que es Principio y Fin».

Ahora bien, colaborar juntos por la paz y el bien común no significa que todos los participantes creen en todo... Para subrayar esta diferencia fundamental, en Asís, los momentos

Diálogo, no sincretismo

Asís no busca promover el relativismo, según el cual todas las religiones son intercambiables, sino el auténtico diálogo. El cardenal Jean-Louis Tauran, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, ha insistido en explicar lo que significa el diálogo con los creyentes de otras religiones. «Un primer motivo es que todos somos criaturas de Dios y, por tanto, hermanos y hermanas –afirma el purpurado francés, en un artículo escrito en *L'Osservatore Romano*–. Luego, el hecho de que Dios actúa en cada persona humana, la cual, ya mediante el uso de la razón, puede presentir la existencia del misterio de Dios y reconocer valores universales, constituye un segundo motivo. Existe, por último, un tercer motivo: descubrir en las diversas tradiciones religiosas el patrimonio de valores éticos comunes que permite a los creyentes contribuir, como tales, en particular a la afirmación de la justicia, de la paz y de la armonía en las sociedades de las que son miembros con pleno derecho».

El diálogo –indica este cardenal– «no es una negociación diplomática; no es terreno de regateo y, menos aún, de componendas; no está motivado por intereses políticos o sociales; no busca subrayar las diferencias ni eliminarlas; no tiende a crear una religión global, aceptada por todos...; no cae en la tentación de la ambigüedad... El diálogo verdadero, en cambio, es un espacio para el testimonio recíproco entre creyentes que pertenecen a religiones diversas, para conocer más y mejor la religión del otro y los comportamientos éticos que de ella brotan», concluye. «Se trata de conocer al otro como es y, por tanto, como tiene derecho a ser conocido». De este modo, «se incrementan el respeto y la estima recíprocos, la confianza y la amistad».

Los aspectos prácticos son esenciales. El cardenal William J. Levada, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha publicado una carta para explicar el espíritu de este Encuentro, aclarando que «la religión está muy lejos de distraer de la edificación de la ciudad terrena, sino que empuja al compromiso por ella. Para nosotros los cristianos, esto significa, sobre todo, interceder a Dios, dejando que los demás, a pesar de su diversidad –creyentes y no creyentes– se unan a nosotros en la búsqueda de la paz y de la justicia en el mundo».

Citando un artículo del cardenal Ratzinger, de 2002, añade: «Si nosotros como cristianos emprendemos el camino hacia la paz al ejemplo de san Francisco, no debemos temer el perder nuestra identidad: es entonces cuando la encontramos. No se trata de esconder la fe para encontrar la ventaja de una unidad superficial, sino de confesar que nuestra paz es Cristo, y que por esto el camino de la paz es el camino de la Iglesia». El Concilio Vaticano II lo dijo así: ya que «todos los hombres están llamados a la unidad con Cristo» (*Lumen gentium*, 3), la Iglesia debe ser fermento de esta unidad para la Humanidad: no sólo con el anuncio de la Palabra de Dios, sino con el testimonio vivido de la íntima unión de los cristianos con Dios. «Y ésta es la auténtica vía de la paz», concluye el sucesor del cardenal Ratzinger como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.



Benedicto XVI saluda a los niños, durante su Visita a Asís en 2007

de oración tendrán lugar por separado. La oración tiene lugar para cada representante en una celda separada del Convento franciscano de Santa María de los Ángeles. Entre las 13.45 y las 15.30 horas, cada participante podrá recogerse en silencio, reflexión y/o oración personal.

En el fondo, Asís no es más que una peregrinación para todos en búsqueda

de la verdad, que, como sigue diciendo el cardenal Turkson, «es la premisa para conocerse mejor, para vencer toda forma de prejuicio, y sincretismo, que ofusca la identidad». Y subraya el purpurado: «Participar todos en un camino común de búsqueda de la verdad significa reconocer la propia especificidad, basándose en lo que nos hace iguales –todos somos

capaces de abrirnos a la verdad– y diferentes al mismo tiempo. No todos poseemos la verdad del mismo modo. Haberla recibido como un don no impide que profundicemos en ella y sentirnos compañeros de viaje de cada hombre y mujer, porque la verdad nunca puede agotarse».

Jesús Colina. Roma

Una nueva santa española



«Desde el inicio, supo aunar su seguimiento de Jesucristo con el esmerado trabajo cotidiano. Faenar, como había hecho desde pequeña, no era sólo un modo de no ser una carga para nadie, sino que suponía también tener la libertad para realizar su propia vocación... Así nacen las Siervas de San José, en medio de la humildad y sencillez evangélica. Vive el rechazo precisamente de sus discípulas, y en ello aprende una nueva dimensión del seguimiento de Cristo: la Cruz, que asume con el aguante que da la esperanza»: estas palabras pertenecen a la homilía de la Misa en la que el Papa Benedicto XVI canonizó, en la plaza de San Pedro, a santa Bonifacia Rodríguez de Castro, junto con los nuevos santos Guido María Conforti y Luigi Guanella. Que el ejemplo y la intercesión de estas figuras preclaras para la Iglesia impulsen a todos a renovar su compromiso de vivir de todo corazón su fe en Cristo y de testimoniarlo en los diversos ámbitos de la sociedad.



Patologías

Que el indeseable coronel Gadaffi fuera un ser humano despiadado no justifica que sus enemigos hayan sido cruelmente despiadados e inmisericordes con él, aplicando salvajemente el *ojo por ojo* y *diente por diente*. Una cosa es hacer justicia y otra ajusticiar, linchar. Como Benedicto XVI ha repetido insistentemente, ninguna violencia es aceptable en nombre de la religión (los nuevos líderes libios han declarado que la *Sharia* será implantada como Ley de la nueva nación islámica). En su inolvidable encuentro con el mundo de la cultura, en la Universidad de Ratisbona, ya dijo el Papa: «La situación que se crea es peligrosa para la Humanidad, como se puede constatar en las patologías que amenazan a la religión y a la razón, patologías que irrumpen por necesidad cuando la razón se reduce hasta el punto de que ya no le interesan las cuestiones de la religión y de la ética». En la foto, dos chicos, de rodillas, rebeldes contra el dictador Gadaffi dejan la metralleta para rezar.



Una vez más, en Turquía

Tres centenares de muertos más otro medio centenar de sepultados, todavía no encontrados entre los escombros, más dos millares de heridos, destrucción de casas, familias enteras desaparecidas... Éste es el trance del tremendo terremoto cuyas consecuencias está sufriendo, una vez más, el pueblo turco. Toda solidaridad es poca ante la emergencia, el frío atroz y la carencia de lo más elemental que sufren las víctimas.

Instrumento de Tu paz



Juan Pablo II llega a Asís, por segunda vez, en el tren de la paz, en 2002

«Sólo usted podía conseguir esto»: así le dijo a Juan Pablo II, en la segunda *Jornada de oración por la paz en el mundo*, el 24 de enero de 2002, el rabino Israel Singer, conmovido por la fuerza humilde, y por ello todopoderosa, del anciano Papa que había reunido en Asís, una vez más, a tantos representantes de las religiones del mundo, en mayor número aún que en el primer Encuentro, del que hoy se cumplen, exactamente, 25 años. Tras su llegada a la ciudad de San Francisco en el *tren de la paz*, cuya imagen ilustra este comentario, Juan Pablo II les decía: «Gracias por haber aceptado mi invitación, participando, aquí en Asís, en este encuentro de oración por la paz, que trae a la memoria el de 1986, y del que constituye como una significativa prolongación. El objetivo es siempre el mismo, es decir, orar por la paz, la cual es ante todo don de Dios, que hay que implorar con ferviente y confiada insistencia».

Habían pasado tan sólo 4 meses del terrible atentado de Nueva York, que acabó con las Torres Gemelas e hizo temblar al mundo en los inicios del tercer milenio, de ahí que el Santo Padre añadiera: «En los momentos de más intenso temor por el destino del mundo, se siente con mayor fuerza el deber de comprometerse personalmente en la defensa y en la promoción del bien fundamental de la paz». Por eso, Juan Pablo II no dudó en confesar abiertamente a Jesucristo, pues Él, y sólo Él, es *nuestra Paz*: he aquí el porqué de la llamada del rabino Singer. Sólo Cristo, efectivamente, *podía conseguir esto*. Lejos de disgregarse, y menos aún de enfrentarse, ante la Presencia viviente de la Paz misma, ¿cómo no van a congregarse cuantos buscan sinceramente la verdad? Dejar entre paréntesis la plena verdad de Cristo, en busca de «un consenso religioso o una negociación sobre nuestras convicciones de fe» –como dijo el mismo Juan Pablo II en la Jornada de 1986, y explicitamos en la página 15 de este número de *Alfa y Omega*–, ¿qué clase de *congregación* se hubiera dado? A la vista están los frutos amargos de tales consensos y negociaciones.

En cambio, ya en el saludo de aquella primera Jornada de Oración por la Paz, el Papa no podía ser más claro: «Al final de la Jornada, trataré de expresar lo que esta celebración haya inspirado en mi corazón como creyente en la persona de Jesucristo y como primer servidor de la Iglesia católica». La claridad de su profesión de fe en Aquel que es *el Camino, la Verdad y la Vida*, no daba lugar a dudas.

Tampoco la de Benedicto XVI ante la Jornada de hoy. Ya lo dice el lema: *Peregrinos de la verdad, peregrinos de la paz*. Sólo en la verdad, ciertamente, puede hallarse esa paz que anhela todo corazón humano y que las fuerzas humanas no logran alcanzar. Por eso hay que suplicarla al Todopoderoso, y disponerse a recibirla, lo cual requiere la humildad de la conversión. Así lo decía Juan Pablo II al saludar a los representantes de las religiones del mundo, el 27 de octubre de 1986, en la basílica de Santa María de los Ángeles, de Asís: «Esta Jornada es un día para la oración y para todo aquello que la oración comporta: silencio, peregrinación y ayuno... La oración supone de parte nuestra la conversión del corazón». En su discurso final, el Papa no dudó en «reconocer que los católicos no siempre hemos sido *artífices de paz*. Para nosotros y, en cierto sentido puede ser que también para todos, este Encuentro de Asís es un acto de *penitencia*». De nuevo, se explica admirablemente la conmoción del rabino al reiterarse esa *humildad todopoderosa* del Papa en 2002.

Hoy, el Papa ha querido abrir aún más la convocatoria de Asís, invitando a no creyentes, pero que buscan la verdad, en sintonía con su comentario al Evangelio en la Misa al final de su reciente Viaje a Alemania, en el aeropuerto de Friburgo: «Los agnósticos que no encuentran paz por la cuestión de Dios; los que sufren a causa de sus pecados y tienen deseo de un corazón puro, están más cerca del reino de Dios que los fieles rutinarios, que ven ya solamente en la Iglesia el sistema, sin que su corazón quede tocado por esto: por la fe».

La fe, la religión verdadera, en efecto, no es irrelevante para la cuestión de la paz y la justicia en el mundo. ¡Todo lo contrario! Más aún que en 2002, tras el terror del 11-S de Nueva York, hoy la Humanidad, y en particular la vieja Europa, y esta España nuestra, ¿acaso no necesitan de la luz y de la fuerza que, de nuevo, se van a hacer presentes en Asís? Sigue siendo plenamente actual, y más aún si cabe, lo que se decía en estas mismas páginas, al hilo de aquella Jornada de 2002: «La religión, si es auténtica, lejos de fomentar el fanatismo, como pregonan tantos que no pueden conocerla porque no la viven, no sólo es fuente de bienes para el alma, sino que es la verdadera garantía de la mejor política». No hay, ciertamente, mayor poder transformador de la vida, no ya en la intimidad del corazón, sino en la política, la economía y todas las realidades sociales y culturales que la oración de San Francisco: *Haz de mí, Señor, instrumento de Tu paz*.

El fin de ETA

El terrorismo no sólo vulnera gravemente el derecho a la vida y a la libertad, sino que es muestra de la más dura intolerancia y totalitarismo. El Gobierno, los partidos políticos y todas las instituciones tienen que trabajar conjuntamente, con todos los medios legítimos a su alcance, para que llegue cuanto antes el fin del terrorismo. A nadie le es lícito buscar ninguna ventaja política en la existencia de esta dura amenaza.

Al tratar este asunto, queremos expresar nuestro afecto, nuestro respeto y nuestra sincera solidaridad con las víctimas, con sus familiares y amigos, con todas las personas que han sufrido directa o indirectamente los golpes del terrorismo. Al mismo tiempo, proclamamos que es objetivamente ilícita cualquier colaboración con los terroristas, con los que los apoyan, encubren o respaldan en sus acciones criminales.

Una sociedad que quiera ser libre y justa no puede reconocer explícita ni implícitamente a una organización terrorista como representante político legítimo de ningún sector de la población, ni puede tenerla como interlocutor político. Los eventuales contactos de la autoridad pública con los terroristas han de excluir todos los asuntos referentes a la organización política de la sociedad y ceñirse a establecer las condiciones conducentes a la desaparición de la organización terrorista, en nuestro caso, de ETA.

La exigencia primordial para la normalización de la sociedad y la reconciliación entre los ciudadanos es el cese absoluto de toda violencia y la renuncia neta de los terroristas a imponer sus proyectos mediante la violencia. La justicia, que es el fundamento indispensable de la convivencia, quedaría herida si los terroristas logran total o parcialmente sus objetivos por medio de concesiones políticas que legitimaran falsamente el ejercicio del terror. Una sociedad madura, y más si está animada por un espíritu cristiano, podría adoptar, en algunos casos, alguna medida de indulgencia que facilitara el fin de la violencia. Pero nada de esto se puede ni se debe hacer sin que los terroristas renuncien definitivamente a utilizar la violencia y el terror como instrumento de presión.

**de la Instrucción pastoral
Orientaciones morales ante
la situación actual de España,
de los obispos españoles (2006)**



La Medalla de la Virgen

El 27 de noviembre de 1830, la Santísima Virgen se le apareció a santa Catalina Labouré diciéndole: «Haced acuñar una medalla como ésta. Todas las personas que la usaren recibirán grandes gracias, llevándola al cuello, si lo hacen con fe y confianza en mi Inmaculado Corazón». El Papa Pío XII describía esta medalla como portadora de las misericordias espirituales y corporales de la Virgen. El Papa constató que esta medallita, y la súplica grabada en ella, reavivaron la devoción de los fieles en el misterio de la Madre de Dios, concebida sin pecado. El pueblo fervoroso la llama por todas partes la *Medalla milagrosa*. En el anverso de esta medalla está grabada la inscripción «¡Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros, que recurrimos a ti!» El simbolismo del reverso está formado por una cruz, apoyada en la letra M y, debajo, los Corazones de Jesús y de María, coronado el uno por espinas y atravesado el otro por una espada. Yo soy un hombre de 56 años y, desde hace 35, vengo propagando la Medalla milagrosa, movido por la fe y la esperanza. Si alguien quiere recibirla, yo me ofrezco a enviársela, escribiéndome a: C/ Condestable Zaragoza, 24, Bajo C, 03501 Benidorm (Alicante)

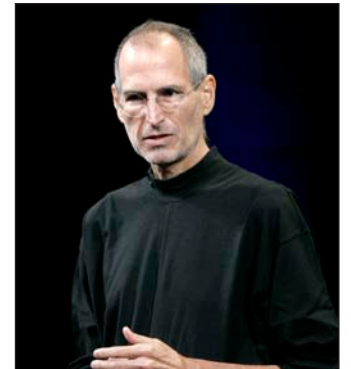
Manuel Fernández
Benidorm (Alicante)



A propósito de Steve Jobs

La muerte de Steve Jobs ha conmocionado al mundo. Millones de personas lo han despedido a través de los dispositivos que él ideó, y son más de 10.000 los mensajes que cada segundo le dicen adiós en *Twitter*. Se dice de él que ha sido el precursor de unos cambios sociales cuyo alcance aún está por calibrar, que ha sido el inventor más grande después de Edison, y que ha dejado una huella tan profunda que se le puede situar entre los grandes de la Historia. Jobs ha cambiado el mundo de la telefonía, la lectura, el cine, la informática personal... Steve Jobs no fue un hijo *deseado*, y sus padres biológicos lo dieron en adopción. Si hubiesen decidido abortar, Jobs no habría nacido y al mundo se le habría hurtado el *software* y las aplicaciones tecnológicas con las que se ha dado un paso para *democratizar* la cultura comparable con el que dio Gutenberg. Esto debe servir para que esas madres que esperan un hijo que no quieren, o que no saben cómo lo van a mantener, vean que no tienen que acabar con la vida de su hijo. Que le dejen nacer y lo entreguen en adopción, porque siempre habrá padres, como los que dieron apellido a Jobs, dispuestos a acogerlo, criarlo y permitirle que desarrolle sus aptitudes. Pocos llegarán a tanto como Jobs, pero todos serán únicos e irrepetibles.

José Ignacio Palacios Zuasti
Senador por Navarra



El traje de bodas

¡Que bonita parábola la de los invitados a la boda! Termina diciendo: *Son muchos los llamados y pocos los elegidos*. Es decir, que mientras no tengamos el *traje de bodas* no podremos participar, ni ser conscientes, del amor-sabiduría del Espíritu de Cristo. Ese *traje* no es sino el resultado de la purificación interna de nuestros sentimientos y pensamientos. La purificación consiste en liberarse del mal, de todo el mal acumulado, e intentar que no entre más mal. Un buen método para hacerlo es no reaccionar a los *receptores del mal* –las imágenes y palabras que aparecen en nuestra mente–, sino hacer uso de la consciencia contemplativa. La dinámica sería: ser consciente de la aparición del mal en nuestra mente, no activar ninguno de sus receptores (aceptación-condena, deseo-miedo, atracción-rechazo, o apego-indiferencia) y comprobaremos cómo el mal desaparece. Así podremos ir tejiendo nuestro *traje de bodas*.

Rafael G. Boixo
Internet



Desarrollar la sensibilidad

Prestar la atención debida a lo que nos rodea, supone descubrir cosas maravillosas que, de otro modo, no advertimos. Se necesita tener despierta una buena dosis de sensibilidad. Pero la manera de vivir que llevamos, nos impide con frecuencia disponer de un nivel de sensibilidad tan afinado como para darnos cuenta de las muchas y maravillosas cosas que ocurren a diario, en nuestro alrededor. Asombrarse de las grandes maravillas que encierra el universo, y que podemos contemplar desde nuestra particular sensibilidad, no siempre está a nuestro alcance. Embotados por tantas cosas que nos bombardean, nos hacemos insensibles a las cosas más bellas de este mundo. Desarrollar la sensibilidad proporciona tiempos deliciosos, en los que disfrutamos con gozo y alegría. El mundo en que vivimos encierra cosas maravillosas por las que descubrimos la belleza incomparable del Creador.

Feliciano López
Carmena (Toledo)



El santo nombre de Dios y la serenidad

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que el santo nombre de Dios era el centro de nuestro ambiente. De forma espontánea, se decía: *Buenos días, nos dé Dios; Lo conseguiremos, Dios mediante; Vaya por Dios; A Dios gracias; Que Dios nos ampare; Vaya usted con Dios; Confiemos en Dios; Dios proveerá; Gracias a Dios; Hasta mañana, si Dios quiere*, etc. Ese poner a Dios en el centro de la vida familiar y social nos proporcionaba un clima de serenidad y confianza en acontecimientos gratos y en las contrariedades. Porque, como decía san Pablo, *todo sucede para bien de los que aman a Dios*. Ahora, con esas campañas que se empeñan en borrar el santo nombre de Dios de nuestra sociedad, el resultado está a la vista: amargura, violencia, desacato, depresiones... La falta de fe nubla la razón y deja al ser humano sin asidero, esperanza, libertad, ni coraje para la lucha diaria. Una lucha que no quita la paz, porque sabemos que Dios, o quiere, o permite lo que nos pasa. ¡Que Él vuelva a ser el centro!

Amalia González de Castro
Vigo

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Cuando los asesinos brindan

«El mandatario libio todavía mantiene el apoyo popular» en importantes zonas del país, contaba en julio *La Vanguardia*, conclusión lógica, a la vista de las manifestaciones de apoyo. Esos seguidores ya no existen. Nunca existieron. El pueblo celebra la muerte del tirano. «Nadie opina que **Gadafi** se merecía un final diferente», cuenta ahora el mismo periódico. La historia de algún modo se repite. Alemania, 1945, por ejemplo. Tampoco **Hitler** tuvo quien le llorara...

En España, 2011, los asesinos descorchan botellas de champán... **Iñaki García**, hijo de **Juan Manuel García Cordero**, delegado de Telefónica en San Sebastián, secuestrado y asesinado por ETA en 1980, se felicitaba «pensando en quienes viven con escolta, amenazados», en *A vivir que son dos días*, de la *Cadena Ser*. «Pero junto a esa sensación, hay cosas que me preocupan»: «La primera es el temor a la impunidad», al oír tantas voces «de borrón y cuenta nueva, de aquí no ha pasado nada, los presos a la calle... La segunda preocupación es más profunda: ¿qué lectura va a quedar de todo esto? ¿Qué aprenderán nuestros hijos y nuestros nietos? Nos preocupa que los que han causado tanto dolor sean quienes hagan la lectura final». No es un simple problema académico: «Ayer salí con mis hijas para llevarles a una actividad extraescolar, y en mi pueblo tuve que leer una pancarta que decía: *Muchas gracias soldados vascos, muchas gracias ETA*».

Incluso en el Grupo Prisa, se deslizan comentarios críticos: «Tantos muertos, ¿para esto? ¿Para estar igual que al principio?», escribe en *El País* **Fernando Aramburu**, que advierte: «El relato histórico y literario de lo sucedido es hoy por una tarea nacional, un gesto ético de primer orden para con las víctimas».

Maite Pagazaurtundúa, Presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, días antes del comunicado etarra que todo el mundo esperaba, alertaba en *Así son las Mañanas*, de *La Cope*, sobre el peligro de comprar la paz que quiere vendernos ETA. El problema son las víctimas *aguafiestas*. «En juego está si vamos a tener ciudadanos que digan: *Me vuelvo a jugar el pellejo por algo importante en este país*. ¿Y alguien duda de que una sociedad se tiene que enfrentar a retos importantes por lo menos una vez cada generación? ¿Quién va a jugársela si dejamos tirada a toda esa gente, a la policía, a la Guardia Civil, si devaluamos los grandes principios?»

Escribía **Jaime González**, en *ABC*: «Si España algún día entendiera el valor de la sangre derramada..., ETA hace tiempo que habría sido derrotada. Pero esta España ya no distingue entre el cielo y el abismo. Ni al héroe del villano, de manera que los aplausos del pueblo se los llevan tres encapuchados por *alegrarnos la tarde*», al anunciar que no nos matarán.

Así venían las portadas, el viernes: «El fin del terror» (*El País*); «ETA deja las armas» (*La Vanguardia*), «ETA claudica» (*El Periódico*), «¡Por fin!» (*El Correo*)... Dibuja **Montoro**, en *La Razón*, a dos hombres desayunando en un bar. Uno musita: «Deberían entregarse con todas sus armas». El otro le señala: «¡Detenganlo! ¡Está haciendo apología de la justicia y poniendo en peligro la pa-aaazzzzz...!»

«Nos tendremos que conformar con que no vuelvan a matar. Que no es poca cosa», escribe en *El Mundo* **Lucía Méndez**. Y **Arcadi Espada**: «Ahí se acaba todo. Sin pistolas no sois nada». «Yo comprendo a los que quieren que ETA pida perdón... Pero eso es un imposible ontológico».



Guardias Civiles se manifiestan en Vitoria contra el acoso de Bildu

No lo tiene tan claro don **Jaime Mayor Oreja**. ETA tiene lo que quería del *proceso*, escribe en *La Razón*. Lo siguiente será «un desafío nacionalista sin precedentes», según el modelo de «Kosovo, con sus sucesivas declaraciones unilaterales de secesión». Para ello, ETA necesita «el poder político en el País Vasco, que le permita lanzar ese desafío»

Lo sabe bien **Ana Iribar**, que siente «una inmensa preocupación al escuchar al Presidente del gobierno, o al responsable de la oposición y previsible futuro recambio para este país», valorar el comunicado de ETA. Su marido, **Gregorio Ordóñez**, edil popular, pudo haber sido alcalde de San Sebastián, pero la banda lo asesinó. Ahora gobiernan ellos.

El final del terrorismo

Parece que cualquier persona en su sano juicio querrá *el final del terrorismo*. Pero *final del terrorismo* puede significar dos cosas diametralmente opuestas:

■ Que los terroristas han conseguido sus objetivos, no necesitan proseguir con sus actuaciones terroristas y, por lo mismo, dejan de llevarlas a cabo. Es decir: si los terroristas triunfan, se produce *el final del terrorismo (a)*.

■ Que los terroristas han sido vencidos, desarmados, privados de la posibilidad de practicar el terrorismo. Es decir: si los terroristas son derrotados, se produce *el final del terrorismo (b)*.

Sería una aberración que quienes tienen la obligación de conseguir el final del terrorismo en el sentido *b* trabajaran para que ese final tenga el significado *a*. Por eso, a quien dice que quiere *el final del terrorismo* o que se ha producido *el final del terrorismo* hay que pedirle que se aclare y que diga cómo concibe ese final.

Que los terroristas anuncien el cese definitivo de su actividad armada no quiere decir que entregan las armas, sino que no consideran ya necesario utilizarlas para proseguir hacia el logro pleno de sus objetivos. Con ese simple anuncio, no muestran arrepentimiento alguno por el mal causado, ni aceptan las penas que como a culpables de ese mal deben imponérseles según el ordenamiento jurídico, ni piden perdón a las víctimas de sus acciones terroristas...

Pero parece que estamos deseosos de ser engañados y engañarnos. El terrorismo tiene entre sus efectos una fuerte intoxicación moral que nubla la capacidad de distinción entre el bien y el mal..., incluso en aquellas personas a las que correspondería mantener la lucidez e iluminar con la luz de la verdad, para que todos la veamos, la realidad... Muchos terminan por considerar falazmente necesario y justo poner fin al terrorismo *como sea*, a cualquier precio. Pero lo que se contrapone a triunfo de los terroristas no es diálogo, no es negociación, sino derrota de los terroristas.

Si hemos llegado al uso de razón moral, entenderemos que pagar a los terroristas un precio político, ofrecerles la plena impunidad de su actuación criminal, supone renunciar a toda exigencia de orden moral y jurídico, regresar a una situación pre-civilizatoria, selvática, en la que se acepta la pura fuerza física como fuente de legitimidad y se asume, ante quien la posee, la condición de esclavos. No parece que haya mucha gente dispuesta –para no caer en esa situación o salir de ella– a poner la libertad por encima de la propia vida.

Teófilo González Vila

CCXXI Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española

Los obispos, con las víctimas

«Estar con las víctimas y no dejar nunca de hacerles justicia»: ésta fue la primera exigencia que le vino a la mente al Secretario General de la Conferencia Episcopal, monseñor Martínez Camino, al ser preguntado sobre cómo afrontar el terrorismo, un día después de que ETA anunciara «el cese definitivo» de su actividad sanguinaria. Tras dar cuenta de los trabajos de la Comisión Permanente, el obispo auxiliar de Madrid recordó los principios que siempre ha enseñado la Iglesia



Monseñor Martínez Camino presenta la Nota ante las elecciones generales

Los obispos han hecho pública su habitual Nota de orientación moral ante unas elecciones generales. Lo hacen en el ámbito que les es propio: la conciencia moral. La Iglesia –explicó el Secretario General y portavoz, monseñor Juan Antonio Martínez Camino– tiene una importante misión en «el fortalecimiento de la conciencia moral de los ciudadanos». El obispo auxiliar de Madrid resaltó al respecto que, «sin conciencia y sin principios morales, no es posible la democracia». Pero la democracia no puede generar ella sola esos principios», que previamente deben estar presentes y regir la conciencia de la persona en ámbitos como la familia y la escuela. De lo contrario, será difícil o imposible «la realización de la vida democrática».

Desde esas premisas general, el documento de la Comisión Permanente invita a «sopesar, en conciencia», qué voto es el que permite «obtener, en conjunto, un mayor bien posible en este momento» para España. Los ámbitos específicos señalados son el respeto incondicional a la vida, el reconocimiento del matrimonio, o la libertad de elegir la formación filosófica, moral y religiosa sin «imposiciones ideológicas». Se afirma también la necesidad de «tutelar el

bien común de la nación española en su conjunto, evitando los riesgos de manipulación de la verdad histórica por causa de pretensiones separatistas o ideológicas». En cuanto a la protección de los más vulnerables y golpeados por la crisis económica, se pide no sólo «una justa distribución de las rentas», sino también «políticas que favorezcan la libre iniciativa social en la producción y que incentiven el trabajo bien hecho».

Afecto a las víctimas

El tema prácticamente monográfico en la rueda de prensa final de esta Comisión Permanente fue, sin embargo, el comunicado en la víspera, en el que la banda terrorista ETA anunciaba «el cese definitivo de su actividad armada». De entrada, monseñor Martínez Camino aclaró que «nunca un órgano de la CEE ha hecho una valoración, ni moral, ni mucho menos política, de ningún texto de

ETA, y tampoco lo va a hacer ahora». Lo que sí hizo el Secretario General fue recordar «algunos principios generales tomados de documentos de la CEE». Y, en el primer lugar, dejó muy claro la necesidad de poner en el centro del debate a las víctimas: «Queremos expresar nuestro afecto, nuestro respeto y nuestra sincera solidaridad con las víctimas, con sus familiares y amigos, con todas las personas que han sufrido directa o indirectamente los golpes del terrorismo», decía la Instrucción pastoral *Orientaciones morales ante la situación actual de España*. «Y eso que se dijo entonces –añadió el obispo portavoz–, es especialmente necesario decirlo hoy también en primer lugar: estar con las víctimas y no dejar nunca de hacerles justicia».

Monseñor Martínez Camino recordó también este punto de la Instrucción: «Como ciudadanos y como cristianos, deseamos ardientemente el fin de toda actividad terrorista, que tan duramente ha castigado durante casi cuarenta años no sólo al País Vasco y a Navarra, sino a toda España». Dicho esto, el obispo auxiliar de Madrid añadió este comentario: «Ojalá que la declaración de ayer se avale como un paso significativo en la desaparición de la organización terrorista. Los obispos se alegran de esta declaración de intenciones sobre el cese de la violencia terrorista».

Los principios son los de siempre y de sobra conocidos: «Un católico no puede estar en una banda terrorista, bajo ninguna excusa, ni prestarle su apoyo o encubirla –concluyó el Secretario General–. El terrorismo no admite justificación ninguna. Los terroristas no deben ser reconocidos como representantes políticos de nadie». Al mismo tiempo, la Iglesia no deja de pedir por su conversión.

R.B.

Valoración de los obispos de las diócesis vascas

Unidos a las víctimas

«La paz es fruto de la verdad y de la justicia, de la capacidad de reconocer y reparar el mal causado, de la humildad y el coraje de pedir perdón, y de la magnanimidad y anchura de corazón para otorgarlo y acogerlo». Son palabras del obispo de Bilbao, quien, en un comunicado, afirma que «todos esperamos la desaparición definitiva de ETA, que anhelamos llegue cuando antes». La Iglesia quiere contribuir a la reconciliación, ayudar a «sanar heridas personales y sociales». Además, monseñor Iceta subraya que «es preciso recordar y reconocer a las víctimas y a sus familiares, guardar su memoria y acompañarlos con nuestro afecto, ofreciéndoles toda la ayuda necesaria».

También el obispo de San Sebastián, en nota enviada para su lectura, el pasado domingo, en todas las parroquias de la diócesis, recordó, en primer lugar y «de forma especial, a cada una de las víctimas del terrorismo» y a «las familias que sufren, a veces en el silencio de la soledad, la injusta ausencia de sus seres queridos, que son los nuestros». Y añadió: «La comprensible ilusión social generada por la noticia del cese de la violencia terrorista no puede acallar el dolor de las víctimas, que no ha cesado». A partir de estas premisas, la Iglesia quiere trabajar por la reconciliación, una tarea que «debe comenzar desde el interior de nuestros corazones».

En términos similares se expresó el obispo de Vitoria, monseñor Miguel Arsumendi, en una entrevista a Radio Euskadi, en la que se mostró «profundamente unido a las víctimas» y compartió su deseo de que «llegue pronto la disolución de ETA».

Nota de la Comisión Permanente ante las elecciones generales de 2011

Orientaciones para un voto libre y responsable

1. El próximo día 20 de noviembre estamos todos convocados a las urnas. Con este motivo, los obispos ofrecemos a los católicos y a cuantos deseen escucharnos algunas consideraciones que ayuden al ejercicio responsable del deber de votar. Es nuestra obligación de pastores de la Iglesia orientar el discernimiento moral para la justa toma de decisiones que afectan a la realización del bien común y al reconocimiento y la tutela de los derechos fundamentales, como es el caso de las elecciones generales.

2. En su discurso sobre los fundamentos del Derecho, pronunciado el mes pasado ante el Parlamento federal de Alemania, el Papa recordaba que «el cristianismo nunca ha impuesto al Estado y a la sociedad un Derecho revelado, un ordenamiento jurídico derivado de una revelación. Se ha referido, en cambio, a la naturaleza y a la razón como verdaderas fuentes del Derecho [...], la razón abierta al lenguaje del ser». Nosotros hacemos nuestras consideraciones desde ese horizonte de los fundamentos prepolíticos del Derecho, sin entrar en opciones de partido y sin pretender imponer a nadie ningún programa político. Cada uno deberá sopesar, en conciencia, a quién debe votar para obtener, en conjunto, el mayor bien posible en este momento.

3. No se podría hablar de decisiones políticas morales o inmorales, justas o injustas, si el criterio exclusivo o determinante para su calificación fuera el del éxito electoral o el del beneficio material. Esto supondría la subordinación del Derecho al poder. Las decisiones políticas deben ser morales y justas, no sólo consensuadas o eficaces; por tanto, deben fundamentarse en la razón acorde con la naturaleza del ser humano. No es cierto que las disposiciones legales sean siempre morales y justas por el mero hecho de que emanen de organismos políticamente legítimos.

4. En concreto, como ha señalado el Papa en agosto, aquí en Madrid, la recta razón reconoce que hemos sido creados libres y para la libertad, pero que no actúan de modo conforme con la verdadera libertad quienes, «creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces y cimientos que ellos mismos; desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar a cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo,



dejándose llevar por el impulso de cada momento».

5. Por todo ello, hemos de llamar de nuevo la atención sobre el peligro que suponen determinadas opciones legislativas que no tutelan adecuadamente el derecho fundamental a la vida de cada ser humano, desde su concepción hasta su muerte natural, o que incluso llegan a tratar como un derecho lo que en realidad constituye un atentado contra el derecho a la vida. Son también peligrosos y nocivos para el bien común ordenamientos legales que no reconocen al matrimonio en su ser propio y específico, en cuanto unión firme de un varón y una mujer ordenada al bien de los esposos y de los hijos. Es necesario promover nuevas leyes que reconoz-

can y tutelen mejor el derecho de todos a la vida, así como el derecho de los españoles a ser tratados por la ley específicamente como *esposo y esposa*, en un matrimonio estable, que no quede a disposición de la voluntad de las partes ni, menos aún, de una sola de las partes.

6. La grave crisis económica actual reclama políticas sociales y económicas responsables y promotoras de la dignidad de las personas, que propicien el trabajo para todos. Pensamos en tantas familias, carentes de los medios necesarios para subvenir a sus necesidades más básicas. Pensamos también en el altísimo porcentaje de jóvenes que nunca han podido trabajar o que han perdido el trabajo y que, con razón, demandan condicio-

nes más favorables para su presente y su futuro. Son necesarias políticas que favorezcan la libre iniciativa social en la producción y que incentiven el trabajo bien hecho, así como una justa distribución de las rentas; que corrijan los errores y desvíos cometidos en la administración de la Hacienda pública y en las finanzas; que atiendan a las necesidades de los más vulnerables, como son los ancianos, los enfermos y los inmigrantes.

7. El ordenamiento jurídico debe facilitar el ejercicio efectivo del derecho que asiste a los niños y jóvenes a ser educados de modo que puedan desarrollar lo más posible todas sus capacidades. Debe evitar imposiciones ideológicas del Estado que lesionen el derecho de los padres a elegir la educación filosófica, moral y religiosa que deseen para sus hijos. En cambio, ha de ser facilitada la justa iniciativa social en este campo. La presencia de la enseñanza de la Religión y moral católica en la escuela estatal –como asignatura fundamental opcional– es un modo de asegurar los derechos de la sociedad y de los padres que exige hoy una regulación más adecuada para que esos derechos sean efectivamente tutelados.

8. Recordamos de nuevo que se reconoce la legitimidad moral de los nacionalismos o regionalismos que, por métodos pacíficos, desean una nueva configuración de la unidad del Estado español. Y también, que es necesario tutelar el bien común de la nación española en su conjunto, evitando los riesgos de manipulación de la verdad histórica y de la opinión pública por causa de pretensiones separatistas o ideológicas de cualquier tipo.

9. Una sociedad que quiera ser libre y justa no puede reconocer explícita ni implícitamente a una organización terrorista como representante político de ningún sector de la población, dado que el terrorismo es una práctica intrínsecamente perversa, del todo incompatible con una visión justa y razonable de la vida.

10. Ante los desafíos que se presentan a la comunidad internacional, son necesarias políticas guiadas por la búsqueda sincera de la paz, basadas en el respeto al Derecho, nacional e internacional, así como en la promoción del entendimiento y de la solidaridad entre los pueblos y las culturas.

Pedimos al Señor de la paz y a su Madre santísima que iluminen a quienes vamos a votar, para que lo hagamos de manera verdaderamente libre y responsable.

Las mentiras de una Conferencia de paz

La paz de ETA no es la paz

«¿Victoria de la democracia española? «Un alivio para todos? Sin duda. Pero nada de paz», escribe, tras el comunicado de la banda terrorista, Víctor Manuel Arbeloa, Presidente del Parlamento de Navarra entre 1979 y 1983. Estos son sus argumentos:



En el lenguaje habitual de ETA-Batasuna (que ahora llaman algunos insensatamente *izquierda abertzale*: izquierda patriótica), paz no es otra cosa que el resultado final de la autodeterminación y de la independencia de Euskal Herria. Pero todavía demasiados la confunden con la paz bíblica o con la paz del lenguaje popular común.

Los redactores de la Declaración de Ayete (San Sebastián), los *facilitadores* extranjeros, amigos de ETA-Batasuna, utilizan el mismo lenguaje que la banda terrorista. Seis veces aparece en esa Declaración la palabra *conflicto*, y una de las veces en la expresión *violencia y conflicto*. Con lo que sostienen que existe un conflicto político, como siempre ha sostenido ETA-Batasuna. No hablan para nada de terror, de terrorismo y de terroristas.

Ya en la segunda línea de la Declaración, llaman a los cuarenta años de terror de ETA «la última confrontación armada de Europa». Como si Euskadi, Navarra y toda España fueran el escenario de la guerra entre serbios y croatas, y sobre todo –lo que ellos mejor conocen– la lucha inter-

minable entre negros y blancos en Sudáfrica, o entre unionistas británicos y republicanos irlandeses en el Ulster.

Consecuentes con todo ello, piden a ETA una declaración de cese definitivo de la *actividad armada*. Los cazadores, los agentes de seguridad o la policía también ejercen una actividad armada. Pero una banda terrorista hace terrorismo y produce terror. Le piden también en ese mismo punto a ETA que solicite diálogo con los Gobiernos de España y Francia. Como si fuese una potencia más, en igualdad con las dos Naciones-Estado más antiguos de Europa. Y animan a éstas a dialogar en el punto 2.

Diálogo, ¿para qué? «Para tratar exclusivamente de las consecuencias del conflicto», afirman. ¿Entrega de las armas y de la situación de los presos? No, por Dios. La trampa del lenguaje está bien elegida: las *consecuencias del conflicto* van mucho más allá.

En el punto 3 instan –no se sabe a quién– a que se adopten «pasos profundos para avanzar en la reconciliación», asistencia y compensación

«a todas las víctimas», y todo eso que se dice siempre. Ya se imagina uno, a pesar de metáfora tan torpe, lo que quieren decir: que tantas víctimas hay entre los asesinos como entre los asesinados, entre los verdugos como entre los verdugados.

Las trampas del lenguaje

En el punto 4, basados en su experiencia de *resolver conflictos* (Ulster y Sudáfrica), sugieren lo que siempre ha exigido ETA: que «los actores no violentos y representantes políticos se reúnan y discutan cuestiones políticas así como otras relacionadas con ellas (*and other related issues*), con consulta a la ciudadanía, lo que podría contribuir a una era nueva sin conflicto». Léase: mesas de negociación, exigencia del derecho de autodeterminación y referéndum.

Barriendo para casa, afirman que el diálogo podría ser asistido por *facilitadores internacionales*, y se muestran dispuestos, ya en el punto 5 y último, a «organizar un comité de seguimiento de estas recomendaciones». Les gusta el oficio, como se ve. Y a ETA-Batasuna mucho más.

La solemne Conferencia de Ayete no es, pues, más que un resumen del Acuerdo de Guernica, preparado por ETA-Batasuna, en septiembre de 2010, para poner de acuerdo a cuatro partidos independentistas vascos. Y la última Declaración de ETA, del 20 de octubre, es la respuesta a la petición del punto 1 de la Conferencia.

¿Es el final de ETA? Es el final de ETA como banda terrorista activa. Sin entregar las armas, sin arrepentirse de nada, firme en sus trece, permanece en la reserva, como plataforma ideológica y política. Derrotada policialmente, pero contenta de que sus objetivos políticos hayan sido asumidos por cuatro partidos independentistas que rigen centenar y medio de Ayuntamientos en Navarra y Euskadi, así como la Diputación de Guipúzcoa, y pronto ocuparán escaños en el Congreso y en el Senado.

¿Victoria de la democracia española? ¿Un alivio para todos? Sin duda. Pero nada de paz. Próxima y decisiva tarea será en España decidirse a favor o en contra de la paz de ETA y su largo brazo político.

Víctor Manuel Arbeloa

No hay paz sin justicia...

La paz debe ir acompañada de la justicia, y la justicia debe ir acompañada de la conversión de los corazones. El magisterio de la Iglesia en España no deja de lado las legítimas exigencias de las víctimas y, al mismo tiempo que los invita al perdón, no olvida la necesidad del arrepentimiento de los terroristas. Sin conversión, no hay paz posible

«**E**l anhelo por la disolución definitiva de la banda terrorista ETA es un clamor al que nos unimos de forma especial»: lo reconoce el obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, en su reciente Carta pastoral *Dejarnos conducir por Él*. Sin embargo, «la paz no puede nacer de meros pactos políticos, sino que requiere la conversión de los corazones, como paso indispensable y fundamental: sin conversión no hay reconciliación, y sin reconciliación no podrá haber nunca una paz auténtica». Asimismo, las víctimas deben estar en el centro de la reconciliación, y no deben nunca ser dejadas de lado como si fueran un estorbo. «Nos sentimos llamados a acompañar a las víctimas que sufren, y ofrecemos el Evangelio como consuelo y medicina para todos», reconoce monseñor Munilla.

En esta misma línea se manifiesta el documento de los obispos españoles *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*, de 2002: «Ante el terrorismo de ETA,

la Iglesia proclama la necesidad de la conversión de los corazones como el único camino para la verdadera paz». Para conseguirlo, la llamada a la conversión es una exigencia para los terroristas, ya que «sólo es posible una vez reconocida la maldad intrínseca del terrorismo y una vez gestada la voluntad expresa de reparar los perniciosos efectos que causa su actividad».

Paralelamente, es también necesario el acompañamiento y atención pastoral de las víctimas del terrorismo. «El perdón no se contrapone a la justicia, porque no consiste en inhibirse ante las legítimas exigencias de reparación», afirma el texto de los obispos. Asimismo, «ignorar la realidad de las ofensas padecidas es pretender un proceso ilusorio, incapaz de construir una convivencia en paz». Por eso mismo reconoce que «es una exigencia de justicia y de caridad atender las necesidades y justas reclamaciones de las personas y de las familias que han sufrido el zarpazo del terrorismo».



...y no hay justicia sin perdón

El padre del sacerdote José Araluce Letamendía era Presidente de la Diputación de Guipúzcoa. El 4 de octubre de 1976, don Juan María Araluce fue víctima de un atentado, que le hizo perder la vida, junto a cuatro personas más. Minutos antes de morir, dejó en el corazón de su hijo el secreto del perdón

Hace 35 años los terroristas asesinaron a su padre. ¿Qué recuerda usted de aquel día?

Lo recuerdo todo. Ese día lo he vivido muchas veces, y podría decir hasta lo que estábamos comiendo cuando oí la ametralladora que acabaría con la vida de mi padre, su chófer y los tres policías de la escolta. Te podría decir cuál de los nueve hermanos se levantó el primero y, asomándose al balcón, grito: ¡Papá! Fue el día que cambió mi vida.

Lo último que hizo fue sonreírle a usted...

Mi hermano Ignacio fue el primero en levantarse; yo corrí detrás de él y nos precipitamos escaleras abajo. Lo recuerdo todo en cámara lenta. Al salir, la vista se fue posando en distintos detalles: las caras inmutables e inexpresivas de la gente en la acera, una dentadura en el suelo, arrancada de uno de los policías de un disparo, sangre por todas partes, cadáveres de caras conocidas y el coche negro oficial de mi padre al que me fui acercando lentamente y con miedo de ver lo que me esperaba. Allí estaba mi padre, tendido en el suelo de la parte de atrás. Aún vivía, me miró y, pasando por encima de su dolor y de su tragedia, me miró y se sonrió...

Esa sonrisa es la imagen que más grabada se ha quedado en mi alma. No hubo palabras, pero fue muy elocuente. Fue la *conversación* con mi padre que más cambió mi forma de ver y vivir la vida. Allí aprendí que no hay que vivir para uno, sino para los demás.

¿Era una persona de fe? ¿Cómo la vivía?

Te podría decir que, como miembro del *Opus Dei* que era, vivió su fe en un continuo trato con Dios, en medio de sus ocupaciones ordinarias. Rezaba a diario el Rosario, a menudo en familia, asistía todos los días a Misa y siempre encontraba un rato de intimidad con Dios en oración personal. Pero eso lo veo ahora, después de esa sonrisa en la que se sabía en las manos de Dios, cuando en mi interior había empezado a hacer mella el odio y el deseo de venganza. Esa sonrisa deshizo esa tormenta que me amenazaba con destruir mi felicidad.

Las víctimas insisten en que debe haber justicia, y también vencedores y vencidos. ¿Cómo pedir justicia y, al mismo tiempo, perdonar?

Lo que pienso es que no puede haber justicia sin perdonar, sin amor, porque entonces la justicia se convierte en venganza. Las primeras palabras de mi hermano Juan, atendiendo las preguntas de un diario, fueron: «Mi padre nos enseñó siempre a perdonar, les perdonamos de todo corazón»; probablemente Juan aún no habría tenido tiempo de limpiarse la sangre de papá. Seremos vencedores, yo diría incluso que *invencibles*, cuando no nos haga falta perdonar, porque hayamos aprendido a querer.

Comprendo, de todas maneras, que a una persona que no tiene fe estas palabras le puedan sonar duras, e incluso ofensivas para con las víctimas. Sé que perdonar a los asesinos puede parecer traicionar la memoria de las víctimas: así se expresaban



muchas cartas anónimas dirigidas a mi madre, como reacción a sus palabras de perdón que ofreció en televisión. Pero ésta es una reacción muy normal para quien se sabe hijo de Dios y le tiene siempre a su lado: *Perdónalos, porque no saben lo que hacen*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Premio *Harambee* a Christiane Kadjo, por la promoción de la mujer en Costa de Marfil

Rescatadora de las mujeres víctimas de la guerra

La marfileña Christiane Kadjo, una de las fundadoras de la ONG Association Education et Développement, que ha construido centros de formación en los barrios más pobres de Abiyán, recibirá, esta tarde, a las 19,30 horas, en la Asociación de la Prensa de Madrid, el Premio Harambee a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana 2011, que entrega la organización Harambee-España, promovida por el Opus Dei



Doña Christiane (a la derecha de la foto), en uno de sus proyectos, en Costa de Marfil

«Las mujeres en Costa de Marfil, como en la mayor parte de África, no encuentran aún las mismas oportunidades que el hombre. No siempre pueden ir a la escuela, y, si acuden, la mayoría de las veces no llegan a terminar sus estudios, porque siempre se invierte en el chico de cara al futuro, y es la chica la que se queda en casa»: así lo afirma doña Christiane Kadjo, licenciada en Comercio y Ciencias Empresariales, quien sí pudo estudiar en buenos colegios. Trabajó en grandes empresas marfileñas y en organismos internacionales como el *Banque Internationale pour le Commerce et l'Industrie*, de Costa de Marfil; tenía un gran futuro por delante. Pero, un buen día, dejó su brillante carrera para dedicarse, íntegramente, a ayudar a la formación y promoción de las mujeres marfileñas: «Quería dar la misma oportunidad que tuve yo a otras mujeres, para que puedan ayudar a sacar adelante este país». Lo cuenta con una sonrisa sempiterna

y tranquila, en un perfecto español, mientras recuerda que sus compatriotas «tienen una gran capacidad de aprendizaje, y pueden aspirar a grandes puestos en la sociedad, pero no por una cuestión de igualdad, sino porque tienen capacidad para hacerlo».

Los desastres de la guerra

La primera iniciativa de la ONG Association Education et Développement, puesta en marcha por Christiane y otras mujeres marfileñas hace 20 años, fue crear el centro *Yarani*, en Abiyán, con programas de formación profesional. Pronto iniciaron otra escuela similar en Yamusukro, la capital política del país. Por ambos centros han pasado, desde su inicio, más de 2.500 alumnas.

Pero, con la inestabilidad política de los últimos meses, que ha desembocado en una guerra abierta, los dos centros han quedado seriamente dañados y necesitan ayuda para re-

construirlos. Lo peor es que la guerra ha dejado muchas familias abandonadas. Todos los días, la ONG recibe peticiones para encargarse de chicas que no tienen a dónde ir, lo que, según doña Christiane, «aumenta el riesgo y la práctica de la prostitución como única forma de sostituirlo, y, por tanto, la proliferación de enfermedades contagiosas».

Resultados palpables

A la pregunta: ¿Cómo ha cambiado vuestra ONG la vida de las mujeres de Costa de Marfil?, doña Christiane sonríe y se queda en silencio unos minutos, pensativa, recordando horas de luchas que acabaron en historias felices. «Una de las mujeres que pasó por el curso de Técnicas de Gestión de Empresas, empezó un negocio, un restaurante de barrio sencillo. No fue ése su único logro: después de instalar el comercio, vino a la escuela a pedir ayuda a una alumna que ya había terminado sus estudios. Gra-

cias a su empeño, creó de la nada un negocio y un puesto de trabajo para otra mujer». Doña Christiane puede contar cientos de ejemplos como éste, pero se detiene en otro, muy concreto, resultado de la guerra que sufre su país. Su ONG agregó, a los programas ya en marcha, proyectos de asistencia específica a las mujeres desplazadas que habían perdido a sus padres y maridos. Una de ellas es Sara, una mujer procedente de Danané, ciudad especialmente afectada por la guerra porque colinda con la frontera oeste, donde se refugiaron muchos rebeldes. Su padre tuvo que huir de casa cuando estalló la guerra, y, desde entonces, está refugiado en Abiyán, sin trabajo. La madre de Sara falleció el año pasado de paludismo, por falta de atención médica. Ahora, Sara vive en el internado que la ONG ofrece a las chicas, y está cursando el segundo año de formación profesional.

Más que formación

Además de los cursos de formación profesional para lograr títulos como técnico de hostelería, auxiliar de clínica, o experto en elaboración y seguimiento de proyectos, desde la ONG Education et Développement, doña Christiane y sus compañeras imparten numerosos cursillos, de corta duración, de alfabetización –la tasa de analfabetismo en Costa de Marfil ronda la tasa del 40%– y también sobre derechos de la mujer o derechos humanos, que «desconocen ampliamente, sobre todo en las zonas más rurales», según explica doña Christiane, «para que puedan ganarse la vida sin tener que vender su dignidad y para elevar su autoestima». Lo fundamental, explica la ganadora del Premio *Harambee*, que enseña a las mujeres es «la formación humana a través de la educación en virtudes. No sólo enseñamos a las mujeres un oficio, lo fundamental es que aprendan a vivir en su familia, y a saber educar a sus hijos».

Harambee es un proyecto internacional de solidaridad que promueve proyectos de desarrollo que difundan los valores del continente africano. Toda la información sobre cómo apoyar el trabajo de doña Christiane Kadjo y sus compañeras en Costa de Marfil, así como los diversos proyectos que apoya la organización *Harambee-España*, se pueden encontrar en su página web www.harambee.es

Cristina Sánchez

XXXI Domingo del Tiempo ordinario

La típica hipocresía

El comentario a este texto no se puede escribir poniendo distancia ante él. Necesariamente, hay que hacer examen de conciencia cada vez que se escucha a Jesús decir estas cosas. Es evidente que las dice en un contexto concreto, y tras la refriega que, según San Mateo, ha tenido con los escribas y fariseos, expertísimos en Sagrada Escritura y en asuntos religiosos. Lo que dice, en efecto, es para los que se sientan en la cátedra de Moisés, es decir, para los que son maestros de la ley, aunque tengan su corazón lejos de ella. Jesús denuncia la hipocresía de los que ponen cargas pesadas e insostenibles en las espaldas de los hombres y, sin embargo, ellos se sitúan al margen de lo que enseñan con tanta dureza y severidad. Esa fractura entre la fe y la vida era, por lo visto, una actitud típica de aquella gente, que Jesús, además, conocía muy bien. Por eso se cuida de recordar que no hay que hacer lo que ellos hacen, pero sí lo que dicen. Y justamente porque esa actitud es *típica*, el modelo se puede repetir, y de hecho se repite con mucha frecuencia. El fariseísmo es un modo de ser, que se da en todas las épocas y, por supuesto, también en la nuestra. Por eso, comenzaba diciéndoos que ninguno de nosotros, sea obispo, sacerdote, consagrado o seglar, puede poner distancia ante las duras palabras del Señor.

Pero Jesús no sólo denuncia; al denunciar, también nos muestra la solución a este pecado, el camino de la conversión. Primero nos dice que ninguno de nosotros puede sentirse excluido del cumplimiento de la ley del Señor. Y, a continuación, nos hace ver que sólo el que obedece a Dios fielmente cada día y en cada una de sus normas de vida, sabe lo difícil que, a veces, eso resulta, y, por lo tanto, comprende siempre a sus hermanos en sus dificultades para cumplir la voluntad del Señor. Sólo

quien escucha la Palabra de Dios y la cumple conoce su misericordia y tiene experiencia de su amor. Sin embargo, el que no vive lo que enseña e, incluso, se atreve a vivir de lo que enseña, es sólo un exhibicionista incapaz de comprender al prójimo en su debilidad. Sólo el vivir en el amor de Dios y de Jesucristo, su Hijo, nos iguala a todos; nos sitúa a todos en la misma dignidad y en el mismo nivel. Es más, el que vive en el amor de Dios y de Jesucristo aprende a situar su vida en el servicio, que es lo único que le da primacía a la vida del cristiano; lo único que lo enaltece. Por eso, exigir cualquier privilegio, el que sea, además de llegar a ser ridículo, es perder el rumbo de la vida, al elegir el aparecer sobre el ser. Otra cosa es que algunos llamen padre o maestro a otros, como muestra de aprecio por su testimonio de servicio en la responsabilidad que tengan encomendada. En realidad, Jesús no se niega a que tengamos detalles entre nosotros, incluso llamándonos padre o maestro; lo que dice es que eso nunca puede significar que unos sean más que otros o que, por eso, se sientan con derecho a situarse por encima de los demás. Al contrario, lo que Jesús propone es que, en las relaciones en la Iglesia, la grandeza sea proporcionada a la humildad y que la modestia sea esencial para los que quieran vivir como Jesús, que es *manso y humilde de corazón*. Lo que pide Jesús es que nuestro centro sea siempre Dios y nunca el yo de cualquiera de nosotros. Lo que se enseña en este texto es que, para un cristiano, tenga la misión que tenga en la Iglesia, siempre ha de quedar claro que sólo Jesucristo es el Señor.



Ilustración de Mingote, en XL Semanal

cho a situarse por encima de los demás. Al contrario, lo que Jesús propone es que, en las relaciones en la Iglesia, la grandeza sea proporcionada a la humildad y que la modestia sea esencial para los que quieran vivir como Jesús, que es *manso y humilde de corazón*. Lo que pide Jesús es que nuestro centro sea siempre Dios y nunca el yo de cualquiera de nosotros. Lo que se enseña en este texto es que, para un cristiano, tenga la misión que tenga en la Iglesia, siempre ha de quedar claro que sólo Jesucristo es el Señor.

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente les llame *maestro*. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar *maestro*, porque uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. Ni os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro Señor, el Mesías. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece, será humillado, y el que se humilla, será enaltecido».

Mt 23, 1-12

La voz del Magisterio

El hecho de que tantos líderes religiosos estén aquí juntos con el fin de orar es ya en sí invitación al mundo para que tome conciencia de que existe otra dimensión de la paz y otro camino para promoverla, que no es el resultado de negociaciones, compromisos políticos o acuerdos económicos, sino resultado de la oración que, en la diversidad de religiones, expresa una relación con un poder supremo que está por encima de nuestras posibilidades humanas. El hecho de que hayamos venido aquí no implica intención alguna de buscar entre nosotros un consenso religioso o de entablar una negociación sobre nuestras convicciones de fe. Tampoco significa que las religiones puedan reconciliarse a nivel de un compromiso unitario en el marco de un proyecto terreno que las superaría a todas. Ni es tampoco una concesión al relativismo en las creencias religiosas, ya que cada ser humano ha de seguir con sinceridad su recta conciencia con la intención de buscar y obedecer a la verdad. Nuestro encuentro testimonia solamente –y éste es su gran significado para los hombres de nuestro tiempo– que, en la gran batalla en favor de la paz, la Humanidad, con su gran diversidad, debe sacar su motivación de las fuentes más profundas y vivificantes en las que se plasma su conciencia y sobre las que se funda la acción moral de toda persona. (...) En relación a la última plegaria, la oración cristiana, en la serie que todos hemos oído, yo profeso de nuevo mi convicción de que en Jesucristo, Salvador de todos, se encuentra la verdadera paz. Mediante su muerte y resurrección reconcilió el cielo y la tierra. En expresión de san Pablo: *Él es nuestra paz*. Con los demás cristianos compartimos muchas convicciones y, en particular, lo concerniente a la paz. Con las Religiones del mundo, un profundo respeto y obediencia a la conciencia, que nos enseña a todos a buscar la verdad, amar y servir a todas las personas y a todos los pueblos y, por consiguiente, a ser artífices de paz entre los individuos y entre las naciones.

Juan Pablo II, *Saludo* (1-2) y *Discurso final* (1-2): *Jornada Mundial de Oración por la Paz*. Asís (1986)



Exposición Otro Egipto: las colecciones coptas del Louvre, en el CaixaForum, de Gerona

Coptos: la belleza que nace en una tierra de mártires

A pesar de que la masacre a la que están siendo sometidos los cristianos coptos en Egipto ha ocupado numerosos titulares de medios de todo el mundo, pocos –por no decir ninguno– han entrado a explicar qué caracteriza a los fieles de esta antiquísima Iglesia cristiana, que está en perfecta comunión con el Papa. Por eso, la exposición Otro Egipto: las colecciones coptas del Louvre, que se puede visitar, hasta enero, en el Caixa Forum, de Gerona, es una ocasión impagable para viajar hasta el Egipto de los Padres de la Iglesia, que tanto tiene que ver con lo que hoy está ocurriendo a orillas del Nilo



Relato del milagro de sant Jorge. Monasterio Blanco de Sohag (siglos XI-XII)



Códice con Discursos de Escenuto. Monasterio Blanco de Sohag (siglos VIII-IX)



Cruz de bendición, época bizantina.
Aleación a base de cobre

Según nos ha legado la tradición, entre los años 40 y 49 después de Cristo, el evangelista san Marcos viajó hasta Egipto para anunciar la muerte y resurrección de Cristo. Aquel que siendo Niño vivió en la tierra de los faraones durante sus primeros años de vida, porque Herodes quería matarlo. Desde entonces, la fe cristiana ha formado parte indisoluble de la historia de Egipto, hasta el punto de que la palabra *copto*, que define a la Iglesia católica de ese país, proviene del árabe *qubṭ*, y significa, precisamente, *egipcio*, para realzar que las raíces de los cristianos son las más antiguas, las más genuinamente egipcias, de entre todas las culturas y religiones que han desembocado a orillas del Nilo con el correr de los siglos.

Ahora que, por desgracia, los coptos ocupan las portadas de los

medios de comunicación de todo el mundo, por la salvaje persecución que están sufriendo, la Obra Social de La Caixa, en colaboración con el Museo del Louvre, de París, ha presentado la exposición *Otro Egipto: las colecciones coptas del Louvre*, que se podrá visitar en el CaixaForum de Gerona hasta el 8 de enero de 2012.

La muestra, de extraordinario interés arqueológico, repasa los tres períodos históricos de los cristianos en Egipto –el romano, el bizantino y el musulmán–, a través de piezas propias de la vida religiosa, de la arquitectura y de la vida cotidiana de los antiguos coptos. De ese modo, las telas, tapices, pinturas, cerámicas, juguetes, vestidos o herramientas de uso ordinario se mezclan con los frisos, el mobiliario funerario, papiros o miniaturas con claras referencias religiosas, y crean un completo mosaico de la riquísima cultura copta.



Dos paneles con apóstoles. Madera de azufaifo (siglo XIII)

Todos los testimonios históricos señalan que, ya en el siglo II, había seguidores de Jesús en Egipto. Muchos vivían en el desierto como

anacoretas o eremitas, y más tarde, cuando estos Padres de la Iglesia empezaron a tener discípulos, se crearon comunidades monacales. Algunas, incluso, comenzaron a seguir reglas de vida para todos los monjes, dando origen a los primeros cenobios. La arquitectura

monástica copta se adaptaba a las condiciones geográficas de Egipto, y su contacto permanente con la naturaleza queda reflejado en multitud de detalles de las piezas que recoge la exposición.

Una historia de mártires

Sin embargo, si algo ha marcado la historia de los cristianos coptos ha sido la persecución y el martirio. Primero, en el siglo III, la ira de Diocleciano azotó con tanta violencia a los cristianos de Egipto que decidieron iniciar su calendario, el de la era de los mártires, a partir de la gran persecución que padecieron, y que

tuvo lugar en el 284 d.C. Tres siglos después, los árabes ocuparon Egipto, y desde entonces, durante más de 13 siglos, el Islam ha ido cercando tan-

to a los cristianos, que hoy tan sólo son el 10% de la población. No ha ayudado la debilidad interna de las comunidades, que han pasado por varios cismas y que se separaron de la Iglesia católica en el siglo V para, finalmente, volver a la comunión con la sucesión apostólica. De hecho, hoy, la copta está reconocida

como una Iglesia oriental *sui iuris*, es decir, autónoma pero con plena adhesión al Papa.

La riqueza artística que recoge la muestra del CaixaForum es la expresión más antigua y, tal vez, epidérmica, de una civilización que ha sabido sobreponerse al correr de los siglos, a la persecución y al martirio, que ha mantenido la belleza de su liturgia y de sus tradiciones, porque hunde sus raíces en el amor a Cristo. Aquel Niño que vivió sus primeros años en esas tierras; Aquel Resucitado que, porque vive para siempre, nunca las ha abandonado.

José Antonio Méndez



Banda con personajes dionisiacos. Lino y lana (hacia el siglo VI)

El cardenal Rouco inaugura el curso en el Foro Juan Pablo II

«La JMJ desbarató tópicos»

«Cuál es la fórmula del éxito de la JMJ? ¿Qué conclusiones puede sacar la Iglesia en España después de lo sucedido en agosto en Madrid? El cardenal Rouco respondió, la pasada semana, a estas y otras preguntas, al inaugurar –un año más– el curso en el Foro Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción



El cardenal Rouco, con jóvenes voluntarios de la JMJ

En los 25 años ya de historia de las Jornadas Mundiales de la Juventud, si ha habido una cita que responda «a la hora histórica en la que se mueve» y pueda dar «respuesta eficaz a las objeciones que se hacen a la Iglesia, ha sido la JMJ de Madrid», dice el cardenal Rouco. «Se dice que la Iglesia es una realidad de personas mayores...» Y ahí tenemos a dos millones de jóvenes. «Se dice también que es una institución de gente triste, quejumbrosa, protestona... ¡Pues ahí está el ambiente de gozo y de alegría!...» Esto es lo que se pudo ver en agosto: «Una Iglesia donde hay muchos jóvenes que viven su fe con alegría y gozo», y así, con toda naturalidad, desmienten todos esos tópicos.

Después de 25 años (la primera JMJ fue en Roma, en 1986), esta celebración tan representativa de la nueva evangelización estaba ya más que consagrada, «pero en Madrid ha adquirido una intensidad y una fecundidad pastoral y humana extraordinaria», destaca el cardenal.

En 1989, en la JMJ de Santiago, la que dio a las Jornadas la forma y estructura que ha pervivido hasta hoy, sólo «participaron una cuarta parte de las delegaciones de Pastoral Juvenil de España», recordó el arzobispo de Madrid, que entonces lo era de Compostela. «En Madrid, participaron prácticamente todas las diócesis del mundo. Ha sido una inmensa asamblea mundial juvenil, en la que no ha faltado nadie», comenzando por «quien la convoca», nuestro Santo Padre, que a sus 84 años se sometió a un durísimo programa.

¿Cuál es el secreto de una JMJ? Una fuerte experiencia de Iglesia, que permite experimentar «la vida nueva en Cristo». Y eso tiene resultados bien visibles para todos. «¿Dónde hay una juventud más alegre?», se preguntó el cardenal arzobispo de Madrid. «No la hay. Es una buena prueba de la divinidad de la Iglesia, porque por puros factores humanos no se consiguen esos frutos y ese estilo de vida».

Muchos jóvenes se han convertido o han encontrado su vocación defini-

tiva», al matrimonio o la vida consagrada. Y está «el efecto de contagio a los jóvenes más alejados». O a otros no tan jóvenes, como algunas personas mayores que se confesaron esos días, a veces después de no haberlo hecho en décadas.

Ha sido, en definitiva, una «gracia de Dios que nos sobrepasó a todos. Desbordó todas nuestras previsiones». Ahora ha llegado el momento del balance: «Hay que revitalizar la verdadera vida espiritual, la vida de la fe, de la esperanza y de la caridad, que tienen un ámbito imprescindible, que es la oración. Tenemos que recuperar la vida de oración. Los jóvenes lo entienden perfectamente».

Es importante «afirmar y reforzar esa experiencia de comunión» dentro de la Iglesia, con todas sus diferentes realidades. Y es preciso vivir más a fondo la caridad, que se experimenta en todas las relaciones sociales durante una JMJ, pero que a menudo se echa en falta en el día a día.

R.B.

Amor a la verdad

El Encuentro de jóvenes profesores universitarios con Benedicto XVI en El Escorial permanece imborrable en los que tuvimos la gracia de participar. El Santo Padre nos recordó cuál es la esencia de la universidad, cuál el papel del profesor en ella y el uso adecuado que debemos dar a la razón y a la inteligencia.

Se pide al profesor universitario una disposición plena al servicio de la verdad. La profesión del universitario está llamada a ser verdadera vocación y, de suyo, tarea evangelizadora, porque su fundamento debe ser el amor a la verdad y a los jóvenes estudiantes. El amor a la verdad es indispensable para ejercer el correcto uso de las facultades intelectuales en orden a una elaboración completa y enfocada del conocimiento. El amor a los jóvenes permite, por su parte, comprender sus inquietudes y ayudarlos a integrarlas en su vida, y exigir de ellos todo lo que pueden dar. Sólo así se superan los planteamientos pragmatistas o utilitaristas.

El Papa habló también del valor de la humildad. El profesor no es el fin de la docencia; debe verse como mero vínculo que une al joven con el conocimiento.

La Delegación episcopal de Pastoral Universitaria de Madrid quiere alentar y ayudar a los profesores católicos en esta tarea trascendental, urgente y preciosa. Consciente de que ellos son, junto con los alumnos cristianos, los protagonistas de la labor evangelizadora en la universidad, la Delegación ofrece, por medio de sus capellanes y capillas, la fuerza de los sacramentos, la luz de la Revelación y del Magisterio, y la gozosa experiencia de la comunión eclesial.

El encuentro que tendremos hoy en la Facultad de Derecho, de la Universidad Complutense, con el cardenal arzobispo de Madrid pretende impulsar todo esto. Los profesores esperan su palabra, su orientación y su aliento de pastor. Y él, sin duda, quiere escucharlos, conocer de cerca sus inquietudes, llamados a aportar mucho en la hora presente para bien de nuestra necesitada universidad.

Feliciano Rodríguez
Delegado episcopal de Pastoral
Universitaria de Madrid

El cardenal Rouco, en la beatificación de Catalina Irigoyen, Sierva de María

Una comunión de santos

Este sábado, 29 de octubre, a las 12 horas, la catedral de la Almudena, de Madrid, acogerá la Misa de beatificación de sor Catalina Irigoyen, la primera en la diócesis. Estará presidida por el cardenal Angelo Amato, en nombre de Benedicto XVI, y concelebrada por el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco, quien nos invita con estas palabras:

Sor Catalina Irigoyen Echegaray pasó sus últimos 37 años en Madrid, en la congregación de las Siervas de María, ministras de los enfermos, fundada por una madrileña, santa María Soledad Torres Acosta.

Nuestra diócesis recibe, con esta beatificación, la gracia de experimentar una vez más que la Iglesia es una *comunión de los santos*, en la que Dios sigue haciendo obras grandes en el corazón de los que hemos recibido la gracia del Bautismo. Fue en el seno de una familia de Pamplona donde sor Catalina vio la luz. Al día siguiente de nacer, recibió el Bautismo en la catedral de Pamplona y, desde entonces, no dejó de recibir abundantes gracias de Dios. A la esmerada educación cristiana de su familia se añadió la del colegio de las Madres dominicas.

A los 12 años, hizo su Primera Comunión, y este primer encuentro con Cristo marcó su vida con un amor profundo a la Eucaristía, que será el fundamento de su amor y entrega a los demás. Cuando cumplió los 13 años, entró en la Asociación de Hijas de María, de la que llegaría a ser Presidenta. La devoción a la Virgen y el deseo de imitarla la llevaría a practicar la caridad visitando y ayudando a los enfermos, tanto a los de su propia casa, una vez fallecidos sus padres, como a los que estaban en el hospital. En su misma casa organizó, con otras jóvenes, un taller para confeccionar ropa a favor de los pobres y necesitados. El 31 de diciembre de 1881 ingresa, en Pamplona, en la congregación de las Siervas de María, que habían abierto una residencia tres años antes. En el carisma de santa Soledad Torres Acosta encuentra el camino para consagrarse totalmente a Dios. Meses más tarde, inicia en Madrid su etapa de noviciado que concluiría en la Profesión Perpetua el 15 de Julio de 1889. Nunca abandonaría Madrid, donde murió, a causa de una tuberculosis ósea, en la casa madre de la Fundación, el 10 de octubre de 1918.

Sólo sirvo para servir

Su vida fue un testimonio sencillo y humilde de adoración a Dios y servicio a los enfermos: *Sólo sirvo para servir* fue la regla de su vida, desgastada en el ejercicio de la caridad, sin reservarse nada. Su entrega infatigable a los enfermos y familias necesitadas, especialmente en varias epidemias de cólera, viruela y tifus, dispuesta siempre a sacrificarse por



Imagen de la futura Beata sor Catalina Irigoyen

los demás y confortar espiritual y materialmente a los necesitados, hizo que mucha gente pidiera su presencia para aliviar sus sufrimientos. Dentro de la misma comunidad, sirvió con sencillez en servicios humildes sin rechazar nada de lo que se le pidiese. Al caer enferma, se entregó generosamente en las manos del Señor y mantuvo la paz y la alegría de imitar a Jesús, como solía decir. En ella encontró el Señor un alma entregada a dejarse hacer por la gracia y culminar su vida unida al mismo Cristo doliente al que ella había servido en los enfermos.

La Iglesia en Madrid se alegra con el testimonio de esta religiosa navarra, madrileña de adopción. Si nos preguntáramos ¿cómo ha llegado a la santidad?, no encontraríamos mejor

respuesta que la del Papa Pablo VI cuando canonizó a la fundadora de su congregación: «Se trata de una vida sencilla y silenciosa, que se puede resumir en dos importantes palabras: humildad y caridad. Toda una vida orientada en la intensidad de la vida interior..., en la imitación de Cristo, en la devoción a la Virgen, en el servicio a los enfermos, en la fidelidad a la Iglesia».

Caridad, núcleo de la santidad

Para nuestra comunidad diocesana, este acontecimiento es una llamada a vivir la santidad que hemos recibido en el Bautismo. Nuestra incorporación a Cristo y a su Iglesia, que es una *comunión de santos*, reclama la entrega total a Dios y al ser-

vicio de los hombres. Recientemente, Benedicto XVI decía a los jóvenes alemanes que «se ha caricaturizado la imagen de los santos y se los ha presentado de modo distorsionado, como si ser santos significase estar fuera de la realidad, ingenuos y sin alegría. A menudo, se piensa que un santo sea aquel que lleva a cabo acciones ascéticas y morales de altísimo nivel y que, precisamente por ello, se puede venerar, pero nunca imitar en la propia vida. Qué equivocada y decepcionante es esta opinión». La vida de la nueva Beata muestra todo lo contrario: el camino del servicio a los demás, cumpliendo la obra de misericordia que Cristo nos recordó en sus palabras *-Estuve enfermo y me visitasteis-* es un camino seguro para practicar la caridad, que es el núcleo de la santidad. Este camino es posible y llevadero si transitamos por él con la ayuda de la oración diaria, la Eucaristía, la devoción a la Virgen y el olvido de sí mismo. Es el camino de la fe que se arraiga en nuestros corazones y nos edifica en la persona de Cristo. El camino que ensancha nuestro corazón para compadecer con los que más sufren.

En su reciente e inolvidable Visita a España con ocasión de la JMJ, el Papa se dirigía a los jóvenes para animarlos a seguir este camino detrás de Jesús: «Queridos jóvenes -les decía-, que el amor de Cristo por nosotros aumente vuestra alegría y os aliente a estar cerca de los menos favorecidos. Vosotros, que sois muy sensibles a la idea de compartir la vida con los demás, no paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer».

Os invito, pues, a dar gracias a Dios por la nueva Beata, acción de gracias que va unida a la que la Iglesia diocesana de Madrid dirige a la congregación de las Siervas de María, que, con tanta solicitud, se entregan al cuidado de los enfermos y donde la nueva Beata halló el camino seguro hacia la santidad. Que Dios bendiga a la congregación con muchas y santas vocaciones, para que el hombre doliente pueda encontrar siempre a su lado, en su enfermedad o ancianidad, la mano compasiva de Cristo que ha venido a compartir nuestra soledad, a curar nuestra dolencias y a santificar nuestros sufrimientos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La defensa de la vida, tras la victoria de Cristina Fernández de Kirchner, en Argentina

La batalla sigue

Antes de que la Cámara de Diputados argentina se disuelva, aún le queda tiempo para debatir un proyecto sobre el aborto, que se va dejando estar desde hace un año. Probablemente no prosperará, pero, junto con otras leyes a favor de la ideología de género e incluso de la eutanasia, seguirán estando presentes durante la próxima legislatura. La gran victoria de Cristina Fernández de Kirchner no permite adivinar el resultado



Manifestación en contra del matrimonio homosexual, en julio de 2010, frente al Congreso Nacional de Argentina

Es difícil verlo de otra manera: Cristina Fernández de Kirchner no sólo ha renovado mandato como Presidenta de Argentina, sino que ha arrasado en las urnas. Aunque, como en el resto del mundo, parezca que la agenda económica va a marcar su nuevo mandato, es previsible que Argentina, como el resto de Iberoamérica, siga siendo uno de los escenarios más importantes en la batalla por la vida y la familia. Sin ir más lejos, el 1 de noviembre, la Cámara de Diputados –aún sin disolver– debatirá una iniciativa a favor del aborto, introducida hace un año.

«Probablemente el asunto no prospere» –apunta don Mariano Gerván, diputado argentino y Director ejecutivo de Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia–, pues el día 20 finaliza el período ordinario de sesiones y, en diciembre, toman posesión los diputados elegidos el domingo. Quedan también sin aprobar proyectos sobre reproducción asistida, adopción por parte de parejas homosexuales y varios sobre el final de la vida. ¿Y después? «Es práctica habitual que las iniciativas que caducan vuelvan a

ser reintroducidas al año siguiente», explica don Mariano, dentro de una «estrategia sin tiempo». Lo que pase dependerá de los legisladores de los distintos bloques, no sólo los ganadores. «En los partidos políticos más importantes hay políticos provida y profamilia, otros a favor del aborto», y posiciones intermedias.

El Frente para la Victoria, el partido de Kirchner, no es excepción. Aunque promovieron el matrimonio homosexual, la actual Vicepresidenta

de la Cámara de Diputados, doña Patricia Fadel –recuerda don Mariano–, «lideró un grupo muy numeroso de diputados de su propio bloque en contra». En cuanto al aborto, durante los ocho años en el poder del Frente para la Victoria, «hubo varias señales de la Presidencia para no avanzar» en este tema, añade don Esteban Pittaro, investigador de la Universidad Austral; y se dejó el debate para después de las elecciones. La misma Kirchner «se ha manifestado en contra del abor-

to», apunta don Mariano. El pasado marzo, «hizo una enfática defensa del derecho a la vida, e inmediatamente anunció la extensión de la asignación universal por hijo a las embarazadas».

La sociedad no lo pide

Las iniciativas en contra de la vida o la familia surgen más bien de «agrupaciones periféricas al Gobierno, que coquetean tanto con Cristina como con la izquierda socialista». También, en algunos casos, de los tribunales. En el caso del matrimonio homosexual, se vio «claramente que una Sentencia judicial disparó el debate parlamentario», explica el señor Gerván. Ahora se está intentando lo mismo con el caso de Camila, una niña de dos años en estado vegetativo, cuya madre pide para ella la eutanasia.

Con todo, está claro que «la agenda de género tiene problemas para encontrar su lugar en Iberoamérica», subraya don Esteban, por el gran valor que la mayor parte de la sociedad da a la vida y a la familia. De hecho –añade–, sus impulsores aprovechan su desventaja: «Cuando se legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo, primó la premisa de no reprimir a las minorías». Por otro lado –lamenta don Mariano–, «sí se advierte que en estas materias hay un bajo involucramiento de la sociedad civil. Falta una mayor movilización de esa mayoría silenciosa». Gran parte de este trabajo recae en los propios legisladores provida –muchos de ellos implicados en Acción Mundial–, que «se articulan de forma transversal, trazando estrategias comunes» en las comisiones parlamentarias y con los políticos locales, más allá de las fronteras de los partidos. También es fundamental la labor de la Iglesia católica, que este año está celebrando el Año de la Vida, dentro del que se han celebrado varios congresos, con gran presencia de la sociedad civil.

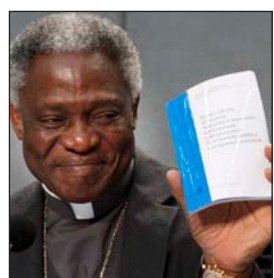
María Martínez López

El peso de España

«En casi todos los casos» de legislación contraria a la vida o la familia en Argentina –y se puede extrapolar al resto de Iberoamérica–, «la fuente de inspiración ha sido la legislación impulsada por el Gobierno socialista español», afirma don Mariano Gerván. También ha influido la relación directa del Gobierno con estos países. «El denominador común» en la ofensiva contra la vida, en Iberoamérica –según el diputado español don Ángel Pintado, Presidente de Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia–, «es una campaña continuada de presión desde Estados Unidos y desde los distintos programas de Naciones Unidas», pero en la que también se ha involucrado España: «Se ha visto claramente, durante estos años, cómo toda la cooperación internacional ha estado ligada a la salud sexual y reproductiva. Incluso programas de la UE y otros países europeos han sido modificados en función del criterio de España. Confío en que la entrada de un Gobierno del PP cambiará sustancialmente este tipo de política», aunque también hace falta un cambio social más profundo: «Muchos compañeros de otros países nos dicen que el papel de España es vital, no sólo por las medidas políticas, sino como tipo de sociedad», pues nos toman como ejemplo de sociedad moderna.

Nota del Consejo Pontificio de la Justicia y de la Paz

El mercado no puede ser la jungla



El Consejo Pontificio de la Justicia y de la Paz presentó el lunes una propuesta de reforma del sistema financiero y monetario internacional, y propuso una Autoridad pública mundial «al servicio de la economía real», que tenga en cuenta a todos los pueblos e inspirada «por la solidaridad y la subsidiariedad». En resumen, mercados financieros libres, pero disciplinados. «Nadie puede resignarse a ver al hombre vivir como un lobo para el otro hombre».

Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional, en la prospectiva de una Autoridad pública con competencia universal es el título de la Nota presentada, el pasado lunes, por el cardenal Peter Turkson, y monseñor Mario Toso, Presidente y Secretario del Consejo Pontificio de la Justicia y de la Paz, respectivamente. El cardenal Turkson precisó que el documento estará sobre la mesa del G20, el 3 y 4 de noviembre, en Cannes.

El texto propone la constitución de una Autoridad mundial para «garantizar el bien representado por un sistema económico-financiero mundial libre, estable y al servicio de la economía real». La Nota sostiene la necesidad de creación del organismo, evidente ante situaciones como «la paz y la seguridad, el desarme y el control de armamentos, la promoción de los derechos humanos, el gobierno de la economía y las políticas de desarrollo, la gestión de flujos migratorios y la seguridad alimentaria, y la tutela del medio ambiente», campos en los que resulta cada vez más evidente «la interdependencia de los Estados», que deben estar «inspiradas por la solidaridad y la subsidiariedad».

Aumento de las desigualdades

«Está en juego el bien común y el futuro mismo de la Humanidad», señala la Nota, que denuncia cómo, «en países donde se carece de los bienes elementales como la salud y la alimentación, más de mil millones de personas se ven obligadas a sobrevivir con unos ingresos de un dólar diario». Dato escalofriante si se piensa que el bienestar económico global ha crecido con «una rapidez jamás experimentada», pero que ha provocado el crecimiento de la desigualdad, lo que «crea tensiones e importantes movimientos migratorios».

Asimismo, la Nota recuerda que la crisis, provocada por «un liberalismo económico sin control» y por «el utilitarismo, el individualismo y la ideología de la tecnocracia, que tiende a minimizar el valor de las de-



cisiones del individuo», es la que ha revelado los «comportamientos de egoísmo, de codicia y acaparamiento de los bienes a gran escala» y, citando a Hobbes, señalan que «nadie puede resignarse a ver al hombre vivir como un lobo para el otro hombre». Si no se pone remedio a las diversas formas de injusticia, continúa, «los efectos negativos que se producirán a nivel social, político y económico estarán destinados a originar un clima de hostilidad, incluso de violencia, hasta minar las bases mismas de las instituciones democráticas».

Reformar el sistema financiero

La Nota también denuncia «la existencia de mercados de carácter especulativo, dañinos para la economía real, especialmente la de los países más débiles», y plantea la hipótesis de una reforma del sistema monetario internacional «en la con-

solidación de las instituciones existentes y la creación de nuevas, con apropiados y eficaces instrumentos a nivel internacional», que regulen el flujo y el sistema de los intercambios monetarios, dado que el Fondo Monetario Internacional «ha perdido su capacidad de garantizar la estabilidad de las finanzas mundiales». Así, propone mantener mercados financieros libres, pero disciplinados por un cuadro jurídico que incluye crear una Banca Central Mundial, establecer un impuesto sobre las transacciones financieras, crear un Fondo mundial de recapitalización bancaria, y diferenciar las reglas de banca comercial y de banca de inversiones.

Se trata de encontrar formas eficaces de coordinación y supervisión «en un proceso que debe incluir también a los países emergentes y en vías de desarrollo».

Habla el Papa



La credibilidad del amor

El evangelista Mateo cuenta que los fariseos, después de que Jesús respondiera a los saduceos, se reunieron para ponerlo a prueba. Un doctor de la ley, le preguntó: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?» A esta pregunta, Jesús responde con absoluta sencillez: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Éste es el más grande y el primer mandamiento». En efecto, la principal exigencia para cada uno de nosotros es que Dios esté presente en nuestra vida. Luego, enseguida, Jesús añade algo que no le había sido preguntado por el doctor de la ley: «El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Cuán providencial resulta entonces el que, justo hoy, la Iglesia indique a todos sus miembros a tres nuevos santos que se han dejado transformar por la caridad divina y en ella han moldeado por entero su existencia.

(...) Santa Bonifacia supo aunar su seguimiento de Jesucristo con el esmerado trabajo cotidiano. (...) Madre Bonifacia, que se consagra con ilusión al apostolado, vive también esta experiencia de abandono, de rechazo de sus discípulos, y en ello aprende una nueva dimensión del seguimiento de Cristo: la Cruz. Ella la asume con el aguante que da la esperanza, ofreciendo su vida por la unidad de la obra nacida de sus manos. La nueva santa se nos presenta como un modelo acabado en el que resuena el trabajo de Dios, un eco que llama a sus hijas, las Siervas de San José, y también a todos nosotros, a acoger su testimonio con la alegría del Espíritu Santo, sin temer la contrariedad.

(23-X-2011)

Nombres propios

▼▼▼ **Benedicto XVI** recibió, el lunes, a los miembros de la Fundación Juan Pablo II, que no sólo han conmemorado el XXX aniversario de esta institución, sino además la primera fiesta del Beato, que se celebró el sábado. El Papa saludó en particular al cardenal **Dziwisz**, arzobispo de Cracovia, que fue secretario del Papa **Wojtyla**, y alabó el trabajo de la Fundación, en particular, para divulgar las enseñanzas de **Juan Pablo II** entre «estudiantes de países que, en tiempos pasados, sufrieron la represión ideológica del régimen comunista». En numerosos lugares del mundo se ha vivido con gran fervor esta primera onomástica. El propio cardenal Dziwisz celebró la Eucaristía en la basílica de San Pedro, junto con 200 obispos. El Postulador de la Causa, monseñor **Slawomir Oder**, al ser preguntado por la cuestión, contó que hay varios posibles milagros a la espera de ser estudiados para la canonización. Por otro lado, se ha anunciado que, del 24 al 26 de noviembre, Roma acogerá una conferencia internacional sobre *La pastoral sanitaria al servicio de la vida a la luz del magisterio del Beato Juan Pablo II*.

▼▼▼ El cardenal **Wuerl**, arzobispo de Washington, ha sido nombrado por el Papa Relator General para el próximo Sínodo de los Obispos sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. El Secretario especial será monseñor **Pierre-Marie Carré**, arzobispo de Montpellier.

▼▼▼ La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, reunida la pasada semana en Madrid, acordó diversos nombramientos, entre ellos el del sacerdote don **Carlos Granados**, como nuevo Director General de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), en sustitución de don **Jorge Juan Fernández Sangrador** (desde este verano, Vicario General de Oviedo). Como nuevo obispo consiliario de la Acción Católica, ha sido elegido el obispo de Teruel y Albaracín, monseñor **Carlos Manuel Escribano**; además, los obispos encomendaron al sacerdote don **Juan Luis Martín Barrios** la dirección del Secretariado de la Comisión episcopal de Pastoral y del Secretariado de la Subcomisión de Catequesis; don **Luis de Prada** será Director del Secretariado de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida; y don **Manuel Fanjul**, Director de Publicaciones.

▼▼▼ Del 18 al 21 de octubre, se celebró en Zaragoza el XVII Congreso Mundial de Educación Católica, presidido por el cardenal **Grocholewski**, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, que defendió el sistema de conciertos escolares, «porque, si no, algunos padres serían discriminados, a la hora de elegir centros». También en Zaragoza habló, el viernes, de educación el cardenal **Rouco Varela**, en la apertura de curso de la Universidad San Jorge, donde disertó sobre *La vocación universitaria en la actualidad de la Iglesia y de la sociedad, en la perspectiva del discurso de Benedicto XVI en El Escorial*. Con ese encuentro de El Escorial muy presente, el cardenal celebrará, esta tarde, a las 19 horas, un encuentro con profesores universitarios, en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense. Tras algunos testimonios y unas palabras suyas, habrá un coloquio.

▼▼▼ La Universidad de Navarra investirá hoy al cardenal **Erdő**, arzobispo de Budapest, como Doctor *Honoris Causa*. La misma distinción se otorga al pintor **Antonio López** y al catedrático de Derecho norteamericano **Joseph Weiler**, judío destacado por sus defensas de la libertad religiosa.

▼▼▼ La madrileña iglesia de San Ginés (calle Arenal, 13) celebra, el domingo, el Día de su Patrono. Presidirá la Eucaristía el cardenal **Rouco**, a las 13 h.

▼▼▼ *Derecho a la ternura* es el título de la Jornada de Voluntariado en Salud Mental, que celebran el sábado, en Ciempozuelos (Madrid), las **Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús**.

Monseñor Zornoza, nuevo obispo de Cádiz y Ceuta



Monseñor Rafael Zornoza, hasta ahora obispo auxiliar de Getafe, tomó posesión, el pasado fin de semana, como nuevo obispo de Cádiz y Ceuta. En su primera homilía, en la catedral de Cádiz, propuso a sus nuevos diocesanos «que nuestra gran meta sea evangelizar», y los llamó a ser «verdaderamente creyentes, amigos del Señor, coherentes, fieles de Cristo, cristianos», para que «toda nuestra actividad pastoral y catequética, nuestra predicación, el centro de nuestro ministerio sacramental, sea ayudar a las apersonas a establecer y alimentar una relación vital con Jesucristo». Así, invitó a sus diocesanos a ser «testigos del Señor» en todos los ambientes, y comprometidos con los pobres «porque es un escándalo la pobreza general y la gran falta de trabajo de nuestra sociedad».

Amenazas contra la libertad religiosa

«La libertad está amenazada en algunas partes del mundo por las limitaciones legales, pero también por la mentalidad anti-religiosa en el interior de algunas sociedades», advirtió el viernes Benedicto XVI, al recibir al nuevo embajador de los Países Bajos. Ésta es la preocupación del Papa, que la actualidad se encarga, una y otra vez, de confirmar. En Estados Unidos, mientras se concentraban miles de coptos en Washington para protestar contra las violaciones de la libertad religiosa en Egipto, algunos senadores daban la voz de alarma, sobre algunas maniobras dirigidas a cerrar la independiente Comisión Internacional sobre Libertad Religiosa, una de las voces más escuchadas en el mundo sobre esta materia, que publica recomendaciones al Departamento de Estado norteamericano. En China, según *Ucanews*, el Gobierno ha suspendido a un obispo, que había sido ordenado en consonancia con el Vaticano, por negarse a participar en una ordenación episcopal ilícita. También en este país, el cardenal Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, ha llevado a cabo una huelga de hambre para protestar por la introducción de programas estatales de adoctrinamiento ideológico en las escuelas católicas, que afectan a asuntos clave de moral. Pero sigue siendo el mundo musulmán el que acapara más noticias sobre violencia contra los cristianos. Irán, con un converso pendiente de ser ejecutado, anuncia medidas más duras contra los *apóstatas* del Islam. También se anuncian tiempos difíciles para Sudán, que va a adoptar la *Sharia*, y amenaza con demoler varias iglesias. Y en Pakistán la historia se repite: una niña cristiana de 12 años ha sido violada, obligada a convertirse al Islam y a casarse. Las buenas noticias llegan de Turquía, donde el Gobierno anuncia que restaurará varias iglesias, monasterios y sinagogas.



Los obispos del mundo, ante las elecciones

Numerosos Episcopados de todo el mundo han emitido Notas ante las citas electorales de sus respectivos países. Así, la Conferencia Episcopal de Francia titula su Nota *¿Un voto para qué sociedad?*, en la que recuerda que «la crisis que atraviesa la sociedad puede ser una oportunidad de renovación para reorientar el futuro», que no debe eclipsar, sin embargo, «el respeto por la dignidad de toda persona humana y la atención a los más débiles». También los obispos de Estados Unidos llaman a los fieles a «un sano compromiso social, teniendo como guía en sus opciones políticas los principios de la fe y los valores morales fundamentales». En Venezuela, los obispos alertan «del clima de polarización que vive el país», y piden que se invite a observadores internacionales «para crear un clima de confianza que ayude a perseverar la paz»; y en Colombia, los obispos piden votar en conciencia, lo que «exige asumir una actitud de valerosa libertad frente a la propaganda, en ocasiones engañosa, y las manipulaciones de cualquier clase, con la mirada puesta en el verdadero bien de la comunidad y en la dignidad de las personas».

Migraciones y nueva evangelización



La Santa Sede ha hecho público el *Mensaje* del Papa para la 98 Jornada Mundial del Migrante, que se celebrará el próximo 15 de enero, bajo el lema *Migraciones y nueva evangelización*. En él, el Papa denuncia que, en Occidente, «los inmigrantes que han conocido a Cristo y lo han acogido son inducidos, con frecuencia, a no considerarlo importante en su vida, a perder el sentido de la fe, a no reconocerse como parte de la Iglesia», y llama a las Iglesias locales a «ayudar a los inmigrantes a mantener firme su fe, aun cuando falte el apoyo cultural que existía en el país de origen, buscando nuevas estrategias pastorales, así como métodos y lenguajes».

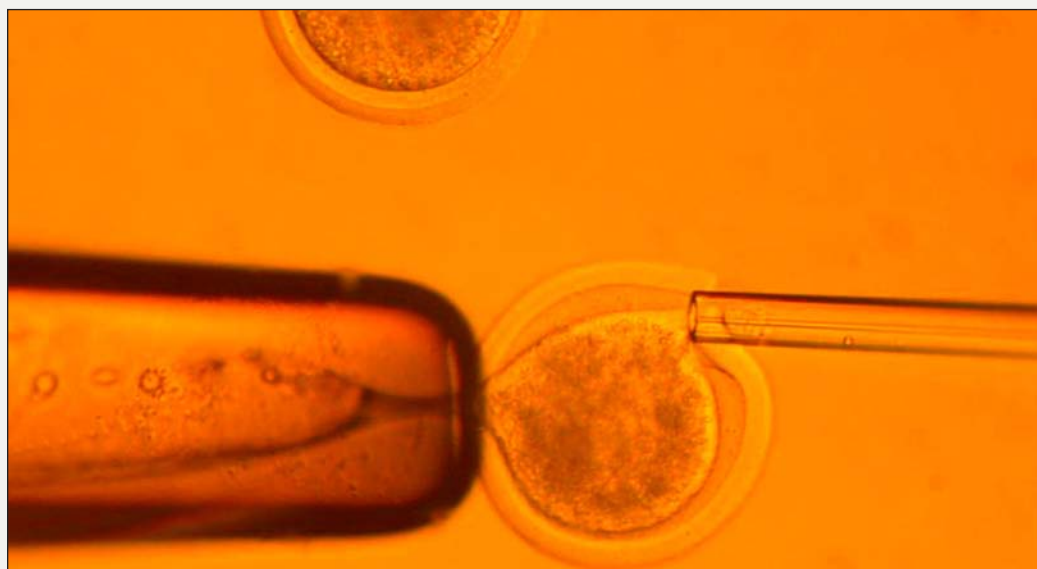
Más autonomía para Regnum Christi

El cardenal Velasio de Paolis, Delegado Pontificio para los Legionarios de Cristo, ha confirmado que está trabajando para dotar de una mayor autonomía a la rama laica de la Legión, el movimiento *Regnum Christi*, formado por seglares y consagrados. De ese modo, el *Regnum* mantendrá el carisma, la espiritualidad y el apostolado de los Legionarios, pero tendrá una estructura jurídica independiente, sus propios Estatutos y su propia dirección, que hasta ahora estaba supeditada a los superiores de la Legión.



Tribunal de Justicia de la Unión Europea, sobre el embrión:

Humano desde la concepción



Representantes de la Iglesia católica y de diversas entidades provida han recibido con alegría la Sentencia del Tribunal de Justicia, de la Unión Europea, que afirma que, desde la concepción, existe un embrión humano que ha de ser protegido. El texto se refiere a un caso sobre la posibilidad de patentar técnicas en las que se hayan utilizado células madre embrionarias. La Sentencia afirma que, a estos efectos, «todo óvulo humano, a partir de la fecundación, deberá considerarse un *embrión humano*». Asimismo, define como embrión al óvulo que inicie su desarrollo sin fecundación, por medios artificiales como la transferencia del núcleo de una célula humana adulta –clonación– y la partenogénesis. Para proteger su dignidad, no se podrá patentar una invención cuando el desarrollarla «requiera la destrucción previa de embriones humanos o su utilización como materia prima, sea cual fuere el estadio en el que éstos se utilicen». Sólo se podrán patentar las investigaciones que «tengan un objetivo terapéutico o de diagnóstico» del que se beneficie el propio embrión.

Los obispos de la Comisión de los Episcopados de la Unión Europea (COMECE) han celebrado que la Sentencia aporte una «definición amplia, científica y sensata del embrión humano». La COMECE también espera «un empuje hacia adelante a la investigación científica sobre fuentes alternativas de células madre humanas», como las adultas o las de sangre de cordón umbilical. En este sentido, la Sentencia coincidió con el acuerdo alcanzado entre el Vaticano y la Fundación *Stem for Life*, de la empresa biotecnológica *NeoStem*, por valor de 720.000 euros, para la promoción de la investigación con células madre adultas.

Sin embargo, aunque también ha celebrado el contenido de la Sentencia del Tribunal de Justicia, de la Unión Europea, el Presidente emérito de la Pontificia Academia para la Vida, cardenal Elio Sgreccia, ha subrayado que, «si el embrión humano tiene una dignidad tal frente a las patentes, debe tener otro tanto frente a cualquier otro atentado que se pueda perpetrar contra la vida naciente», como el aborto quirúrgico o químico.

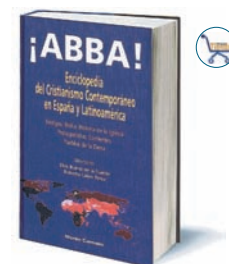
Esta Sentencia es el resultado de una consulta realizada por el Tribunal Supremo Federal de Alemania, antes de resolver un recurso del caso iniciado por la entidad ecologista *Greenpeace* contra el científico Oliver Brüstle, por una patente obtenida gracias a células madre embrionarias. Varias normas europeas, empezando por la Directiva 44, de 1998, sobre la que se pronuncia la nueva Sentencia, prohíben patentar inventos de este tipo, aunque, hasta ahora, los textos europeos no aclaraban qué entendían por embrión.

Ciencia y práctica médica en defensa de la vida

La Asociación Española de Bioética ha pretendido, con su VIII Congreso Nacional de Bioética, investigar cómo se puede lograr *La excelencia en el ejercicio de las profesiones sanitarias*. Este congreso se celebró, el fin de semana pasado, en Medina del Campo (Valladolid). En la conferencia inaugural, doña Paola Binetti, diputada italiana y profesora de Historia de la Medicina, subrayó cómo «el actual paradigma de la Medicina pone en el centro el principio de autodeterminación del paciente, como condición para la validez de los actos médicos. Pero sin una adecuada integración con el principio, más antiguo, de beneficencia, no se puede garantizar que una actuación sea ética». Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con las leyes que permiten la eutanasia o prácticas similares, en las que sólo prima la autonomía del enfermo. Como alternativa, la diputada propuso un modelo de «protagonismo y responsabilidad compartidos», en el que el médico sabe implicar al paciente en las decisiones, también en las de vida o muerte, pero puede negarse «a peticiones impropias». Asimismo, en el marco del Congreso, la Presidenta de AEBI, doña Natalia López Moratalla, dio a conocer los informes sobre Avances Científicos de Relevancia Ética (ACRE). Se trata de una iniciativa de la entidad, que pretende «acercar estos datos a los que se dedican a la bioética, pero también a los comunicadores, los políticos, etc.», con el fin de que «se puedan reconducir los debates» bioéticos, evitando que muchas falsedades científicas calen en la conciencia popular, como ha sucedido hasta ahora

Libros

Monte Carmelo acaba de publicar ¡Abba! *Enciclopedia del cristianismo contemporáneo en España y Latinoamérica*: un verdadero y gigantesco esfuerzo editorial. Eloy Bueno de la Fuente y Roberto Calvo Pérez son los coordinadores de este insuperable servicio eclesial a escala universal. Ellos han coordinado el trabajo de 31 colaboradores, casi todos ellos profesores de la Facultad de Teología del Norte de España, de Burgos, del máximo prestigio y garantía doctrinal. Abordan, en más de mil páginas, todo lo que necesita conocer un católico de hoy sobre su Iglesia: las razones que justifican su existencia, la misión que tienen que cumplir en este mundo complejo y plural, su organización y estructuras. La *Enciclopedia*, única en su género hoy por hoy, se divide en ocho libros: *Una multitud de testigos*, o *Cómo el testimonio se encarna en las personas*; *La Biblia, una historia de amor*; *El caminar del pueblo cristiano: la historia de la Iglesia*; *Los protagonistas de la historia cristiana*; *Como protagonistas en las corrientes de la Historia*; *Caminando entre los pueblos de la tierra*; *La Iglesia católica en España*; y *La Iglesia católica en Latinoamérica*. El manantial del que se sigue alimentando es un Dios que no es una fuerza anónima, o una energía impersonal, sino Alguien con rostro y con nombre. El Padre, según la preciosa expresión de san Ireneo, se ha manifestado y ha actuado a través de *sus manos*: Jesús, el Hijo del Amor, nos ha contado quién es y cómo se comporta el Padre, y el Espíritu, consolador y defensor, nos garantiza que somos sus hijos amados. Desde esta fecunda raíz del misterio cristiano, esta magnífica *Enciclopedia* nos sitúa en el contexto histórico actual. Las fichas que surcan la obra tienen como objetivo destacar aspectos importantes, conocer detalles significativos, o ampliar algunas perspectivas.



Gaudete, la editorial que dirigen atinadamente José Antonio Ullate y Coro Marín, y que ha sabido ganarse un sitio prestigioso en el nada fácil mundo editorial, acaba de publicar *El camino de Roma*, de Hilaire Belloc.



Tanto el autor como la mayoría de sus críticos consideraron *El camino de Roma* la mejor obra de uno de los literatos ingleses más sobresalientes de la primera mitad del siglo XX. Sus escritos, como los de su amigo Chesterton, siguen despertando admiración o desprecio, en ningún

caso indiferencia. Este clásico de la literatura de viajes, ilustrado con dibujos del propio autor, es la historia sugestiva y singular de una peregrinación que hizo a pie, hasta la Ciudad Eterna, en cumplimiento de un voto. El camino está contado en una prosa tersa, luminosa, fragante y atractiva. Es una descripción de un tiempo pasado y de unas gentes que todavía sabían vivir la vida con la fe de siempre, permanentemente sorprendente. Es un libro cuya lectura divierte, alegra y reconforta el alma y, hasta ahora, es la única versión íntegra en español y la primera que recoge también todos los grabados originales.

M.A.V.

2 de noviembre: Día de los fieles difuntos

Muerte, juicio, infierno y gloria: ¿Qué son los *novísimos*?

Los novísimos son la rama de la teología que trata de lo que sucede tras la muerte. ¿Qué dice el Magisterio de la Iglesia sobre el juicio, el cielo, el purgatorio y el infierno? Se habla poco de estos temas, pero son asuntos que nos incumben a todos y que conviene tener presentes. Benedicto XVI ha hablado de la necesidad de evangelizar sobre la vida eterna



Juicio Final. Anónimo

En 2006, el Papa animaba a meditar sobre la muerte, «aunque la así llamada civilización del bienestar trata a menudo de borrar la conciencia de la gente, totalmente inmersa en las preocupaciones de la vida diaria». Y en 2008 dijo: «También hoy es necesario evangelizar sobre la muerte y la vida eterna, realidades particularmente sujetas a creencias supersticiosas y sincretismos, para que la verdad cristiana no corra el riesgo de mezclarse con mitologías de diferentes tipos».

El juicio particular

El *Catecismo de la Iglesia católica* enseña que «la muerte pone fin a la vida del hombre como tiempo abierto a la aceptación o rechazo de la gracia divina manifestada en Cristo» (n. 1021). «Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular que refiere su vida a Cristo, bien a través de la purificación, bien para entrar inmediatamente en la bienaventuranza del cielo, bien para condenarse inmediatamente para siempre».

San Juan de la Cruz escribió que, «a la tarde, te examinarán en el amor». Y Benedicto XVI, en su encíclica *Spe salvi*, afirma que «el Juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera solamente gracia que convierte en irrelevante todo lo terrenal, Dios seguiría debiéndonos aún la respuesta a la pregunta sobre

la justicia; una pregunta decisiva para nosotros ante la Historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros».

El cielo

La Iglesia nos enseña que, después del juicio particular, las almas van al cielo, al purgatorio o al infierno. «Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo. Son para siempre semejantes a Dios, porque lo ven tal cual es» (*Catecismo de la Iglesia católica*, n. 1023). «Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, esta comunión de vida

«Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna, en un juicio particular que refiere su vida a Cristo», dice el Catecismo

y de amor con Ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama el cielo», que es «el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha» (n. 1024). San Pablo escribe:

El cielo: una relación viva y personal con la Santísima Trinidad

En 1999, el Beato Juan Pablo II dio tres catequesis sobre el cielo, el purgatorio y el infierno. En la primera de ellas, explicó: «En el marco de la Revelación, sabemos que el cielo o la bienaventuranza en la que nos encontraremos no es una abstracción, ni tampoco un lugar físico entre las nubes, sino una relación viva y personal con la Santísima Trinidad. Es el encuentro con el Padre, que se realiza en Cristo resucitado, gracias a la comunión del Espíritu Santo». Y añadió que «esta situación final se puede anticipar de alguna manera hoy, tanto en la vida sacramental, cuyo centro es la Eucaristía, como en el don de sí mismo, mediante la caridad fraterna. Si sabemos gozar ordenadamente de los bienes que el Señor nos regala cada día, experimentaremos ya la alegría y la paz de que un día gozaremos plenamente».

«Ni ojo vio, ni oído oyó, ni pasó por pensamiento de hombre las cosas que Dios ha preparado para los que le aman» (1Cor 2, 9).

Benedicto XVI, en una homilía pronunciada el 15 de agosto de 2010, afirmó: «Hoy, todos somos bien conscientes de que, con el término *cielo*, no nos referimos a un lugar cualquiera del universo, a una estrella, o a algo parecido. No. Nos referimos a algo mucho mayor y difícil de definir con nuestros limitados conceptos humanos. Con este término *cielo*, queremos afirmar que Dios, el Dios que se ha hecho cercano a nosotros, no nos abandona ni siquiera en la muerte y más allá de ella, sino que nos tiene reservado un lugar y nos da la eternidad; queremos afirmar que en Dios hay un lugar para nosotros. [...] Nada de lo que para nosotros es valioso y querido se corromperá, sino que encontrará plenitud en Dios».

El purgatorio

El purgatorio ha sido calificado por algunos santos como la *antesala* del cielo. El *Catecismo* afirma: «Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo. La Iglesia llama purgatorio a esta purificación final de los elegidos, que es completamente distinta del castigo de los condenados» (nn. 1030-1031).

En *Spe salvi*, Benedicto XVI deja entender que la mayoría de las almas pasan por el purgatorio:



Infierno. Ilustración de *Las muy ricas horas del Duque Jean de Berry*. Biblioteca de Château de Chantilly. A la derecha: *El purgatorio*



El infierno: rechazo definitivo de Dios

Juan Pablo II dijo, el 28 de julio de 1999: «Dios es Padre infinitamente bueno y misericordioso. Pero, por desgracia, el hombre, llamado a responderle en la libertad, puede elegir rechazar definitivamente su amor y su perdón, renunciando así para siempre a la comunión gozosa con Él. Precisamente esta trágica situación es lo que señala la doctrina cristiana cuando habla de condenación o infierno. No se trata de un castigo de Dios infligido desde el exterior, sino del desarrollo de premisas ya puestas por el hombre en esta vida». Explicó que «el infierno, más que un lugar, indica la situación en que llega a encontrarse quien libre y definitivamente se aleja de Dios, manantial de vida y alegría». Y recordó que el pensamiento del infierno «no debe crear psicosis o angustia; pero representa una exhortación necesaria y saludable a la libertad».

«Puede haber personas que han destruido totalmente en sí mismas el deseo de la verdad y la disponibilidad para el amor. [...] Puede haber personas purísimas, que se han dejado impregnar completamente de Dios y, por consiguiente, están totalmente abiertas al prójimo. [...] No obstante, según nuestra experiencia, ni lo uno ni lo otro son el caso normal de la existencia humana. En gran parte de los hombres –eso podemos suponer–, queda en lo más profundo de su ser una última apertura interior a la verdad, al amor, a Dios. Pero en las opciones concretas de la vida, esta apertura se ha empañado con nuevos compromisos con el

El purgatorio: purificación necesaria antes del encuentro con Dios

El 4 de agosto de 1999, el Beato Juan Pablo II señaló: «La exigencia de integridad se impone evidentemente después de la muerte, para entrar en la comunión perfecta y definitiva con Dios. Quien no tiene esta integridad, debe pasar por la purificación». Por otra parte, «quienes se encuentran en la condición de purificación están unidos tanto a los bienaventurados, que ya gozan plenamente de la vida eterna, como a nosotros, que caminamos en este mundo hacia la Casa del Padre». Las almas del purgatorio «experimentan la misma solidaridad eclesial que actúa en la oración, en los sufragios y en la caridad de los demás hermanos en la fe». De ahí que una de las obras de misericordia sea rogar a Dios por los vivos y los difuntos.

mal. Hay mucha suciedad que recubre la pureza, de la que, sin embargo, queda la sed y que, a pesar de todo, rebrota una vez más desde el fondo de la inmundicia y está presente en el alma» (nn. 45-46).

El infierno

La tercera opción que uno puede fraguarse en esta vida es el infierno. «Morir en pecado mortal, sin estar arrepentidos ni acoger el amor miseri-

«Jesús habla con frecuencia de la *gehenna* y del *fuego que nunca se apaga*, reservado a los que, hasta el fin de su vida, rehúsan creer y convertirse, y donde se puede perder a la vez el alma y el cuerpo» (n. 1034). La pena principal del infierno es «la separación eterna de Dios, en quien únicamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira» (n. 1035). «¡Oh, vosotros, los que entráis, abandonad toda esperanza!», leían los condenados al llegar al

Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, sufren después de la muerte una purificación en el purgatorio, que es la antesala del cielo

cordioso de Dios, significa permanecer separados de Él para siempre por nuestra propia y libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados es lo que se designa con la palabra *infierno*» (n. 1033 del *Catecismo*).

infierno, según narra Dante Alighieri en la *Divina Comedia*, un clásico de la literatura que hace un recorrido alegórico por el infierno, el purgatorio y el cielo.

I Congreso de Cine y Educación de CinemaNet: El foco en el corazón

Una película, una lección

La Universidad CEU San Pablo acogió, del 14 al 16 de octubre, el I Congreso de Cine y Educación, de la asociación CinemaNet, con el lema El foco en el corazón. La educación de la afectividad a través del cine. Como no podía ser menos, gran parte de las ponencias, mesas redondas y talleres utilizaron películas o fragmentos para ilustrar sus mensajes. He aquí algunas de las ideas que aportaron



Fotograma de *Psicosis*



Imagen de *Buscando a Nemo*



Escena de *El estudiante*

La princesa prometida:

Por muy útil que sea trabajar y educar con cine, es sólo una herramienta, y no basta. Hace falta alguien que *lea* la historia, como el abuelo de esta película. «Todos los valores que aportamos a través del cine los damos a través de una relación –explicó doña Rosario González, profesora de Ciencias de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid–. El descubrimiento sólo se da a través del amor. El abuelo va adaptando la historia al niño» –por ejemplo, modificando las *escenas de besos*–, «porque, aunque es el narrador, está a la escucha». También se requiere «que luego podamos entablar una conversación, que tiene que ir a lo que el niño, el adolescente o el adulto está descubriendo».

Psicosis:

En su ponencia sobre música en el cine, el experto en este tema don Javier Rodríguez afirmó que, «si le quitas el volumen a esta película [en la famosa escena de la ducha], se te quita el miedo, hasta parece grotesco». No en vano «la música es la herramienta de la que dispone el director para que opines lo que él quiere que opines. La imagen por sí sola es muy fácil de criticar». Por eso, al analizar una película, «cuando os interese desmontar un planteamiento ideológico, haced la prueba de quitarle la música», para separarla de la *orientación* que quiere dar el director.

El estudiante:

Es una película mexicana que muchos pueden rechazar por *cursi*, pero «pienso que es más valiosa de lo que parece», afirmó el crítico de cine don Jerónimo José Martín, que se refirió a ella también como una *fábula inspiracional* y como *un buen bolero*. «Es chocante ver que se trata de otra manera la sexualidad»: la cinta se enfrenta a la hipersexualización «de cara, sin ningún complejo. Una de las chicas le pone al chico el listón muy alto: corremos el riesgo de usarnos como objeto. Y el pobre chaval muestra su perplejidad porque no tiene la sensación de que esté rebajando moralmente su relación» al pedirle sexo. A los jóvenes adultos «les encanta, y para adolescentes tiene un cinefórum sensacional. No está mal subirles un poco el nivel con alguna película que les exceda. A veces, nos asombramos de la sensibilidad que tienen. Pero necesita una presentación, como todas las buenas películas de cinefórum. Yo les diría: *Os voy a poner una película súper cursi –dando por supuesto el defecto que le pueden encontrar–, pero que os puede cambiar la vida. Me parece muy interesante porque intenta rescatar...*»

Buscando a Nemo:

Los colegios de San José de Cluny han introducido de forma sistemática el cine en su programa de tutorías para todos los centros, y desde Infantil hasta Bachillerato. Con

los más pequeños, usan, por ejemplo, *Buscando a Nemo*. Trata temas como la familia, la pérdida de un ser querido, la diversidad, el miedo, la amistad, la empatía... Pero, incluso a esas edades, no basta con ver la película. En estos cursos, combinan juegos –correr evitando a los niños que hacen de medusas o gaviotas que, en la cinta, amenazan a los protagonistas...–, pero también se puede hablar con los niños de cuestiones como éstas: cómo los demás se ríen de Nemo por su aleta más pequeña, por qué su padre le protege tanto, o por qué el pecesito está asustado en la pecera nueva. Luego, se puede pasar a cómo se portan ellos con los niños nuevos, o los que están solos en el patio.

Mi gran boda griega:

También con los universitarios el cine es un buen aliado. En la Universidad Internacional de La Rioja, doña María Ángeles Almacellas dirige el seminario, a través de Internet, *Cine y persona*. Para que no se convierta en una *charla de café*, «ningún ámbito debe ser dejado a la improvisación», por lo que hay que pensar muy bien todos los detalles de la actividad. Antes de ver la película, los estudiantes reciben unas claves en las que fijarse y varios documentos que aportan la fundamentación antropológica del tema a tratar. Con todo esto, tras ver la cinta, responden a unas preguntas que comparten en los foros y en una

clase virtual. Para el tema de la afectividad, usan la historia de Toula, hija de inmigrantes griegos que trabaja en el negocio familiar, y, aunque «no es feliz, no se plantea cambiar nada». La llegada de un hombre que la atrae «le hace abrirse a la vida, tomar sus decisiones», y la relación va madurando en todos los niveles y dimensiones de la persona. Pero «la película ofrece más», como el valor de la familia y la tradición.

A tres metros sobre el cielo:

Aunque hay que seleccionar muy bien las películas, informarse y prepararlas a fondo, hay veces que al profesor se le puede *imponer* alguna película menos adecuada. Por ejemplo, puede ser conveniente comentar una película que gran parte de los alumnos hayan visto. A la profesora de instituto doña Mercedes Alenza le pasó con *A tres metros sobre el cielo*, que el año pasado triunfó entre las adolescentes. «Les demostré cómo, en realidad, los protagonistas no se quieren, sólo pasan buenos ratos juntos» y luego se van cada uno por su lado. «Al terminar, una alumna me dijo: *Ya no me gusta*. Aprendieron a verla de otra manera. No tenemos que tener miedo a hablar. Viendo las cosas a través de los ojos de los adultos, aprenden. Aunque, evidentemente, hay que respetar las edades».

Nuevas formas de vida consagrada

Vanguardia del Evangelio

No son pocas las nuevas formas de vida consagrada que enriquecen a la Iglesia con su presencia y su misión, y cada vez son más. Como afirmaba Juan Pablo II, «todas ellas manifiestan el atractivo constante que la entrega total al Señor continúa teniendo para la generación actual». La II Jornada de estudio sobre nuevas formas de vida consagrada, que tuvo lugar en Madrid la semana pasada, analizó los retos y las ilusiones que tienen ante sí las nuevas formas de consagrarse al Señor en la Iglesia



La Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011 puso de manifiesto que la Iglesia está viva y es joven; más aún, descubrió que el Señor, dos mil años después, sigue llamando a un seguimiento radical y fecundo, afianzado en el Evangelio y acogido en la creatividad y generosidad de la Iglesia. La II Jornada de estudio sobre nuevas formas de vida consagrada, organizada, la semana pasada, por la Cátedra de Teología de la vida consagrada, de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, y por la Comisión episcopal para la Vida consagrada, de la Conferencia Episcopal Española, afrontó los fundamentos teológicos y canónicos de estas nuevas formas de consagración.

La aparición de los nuevos dones carismáticos en la vida de la Iglesia contribuye, según don Javier Prades, Delegado del Gran Canciller para la Universidad Eclesiástica San Dámaso, «a la edificación del mundo, por su gran valor social». Concretamente, ayudan a reconocer «una concepción personalista del amor, frente al utilitarismo actual», así como a extender «una nueva concepción del ejercicio del poder: un buen gobierno es el que sirve al bien común». Por último, enseñan que «la gratuidad es la forma propia de las relaciones entre los hombres».



Un momento de la Jornada. Arriba, una monja reza durante la JMJ

Para embellecer la Iglesia

Monseñor Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres y miembro de la Comisión episcopal para la Vida consagrada, recogió el magisterio de Benedicto XVI al subrayar la importancia de la acogida por parte del obispo de los carismas que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia; y dio un *Decálogo* como hoja de ruta para reconocer las nuevas formas de vida consagrada. La perspectiva histórica sobre estas nuevas formas y su acogida en la Iglesia centró la intervención del profesor Juan Carlos Ortega, quien afirmó que, «en la historia de la Iglesia siempre han ido surgiendo nuevas formas de vida consagrada: todas ellas son una respuesta a una

necesidad o una exigencia de la Iglesia»; y las definió como «un aspecto concreto con el que Dios quiere embellecer a su Iglesia». Asimismo, señaló que «son dones del Espíritu Santo para que la Iglesia se haga presente como comunión, realidades que Dios suscita para que la Iglesia dé testimonio de unidad», y tienen además una participación decisiva en la nueva evangelización, «por su entusiasmo al vivir y comunicar la fe».

Este vínculo entre las nuevas formas de vida consagrada y la nueva evangelización también fue subrayado por el profesor Juan Martínez Sáez, ya que, «según el mundo al que es enviada la Iglesia, ésta debe adoptar una serie de formas distintas. Los *Lineamenta* del próximo Sínodo

La Hoja de ruta de las nuevas comunidades, según monseñor Cerro Chaves:

Decálogo de las nuevas formas de vida consagrada

- Siendo nuevas formas de vida consagrada, vuelven a lo esencial: el seguimiento de Cristo.
- Siendo de hoy, conectan con la tradición de la Iglesia.
- Surgen movidas por el Espíritu Santo.
- Tienen una clara identidad eclesial, marcada por la adhesión a los pastores de la Iglesia.
- Unen fe y vida, contemplación y acción.
- Son un fuerte testimonio en las entrañas del mundo.
- Cuidan las fuentes de la espiritualidad de su carisma.
- Viven en el mundo la aventura de la santidad.
- Ponen a la Eucaristía en el corazón de su consagración.
- Son una llamada a evangelizar el mundo de los pobres con signos pobres.

de los Obispos, dedicado a la nueva evangelización, son una llamada a una renovación, para que la Iglesia esté a la altura de los nuevos desafíos en el contexto social y cultural actual». Por ello, los nuevos modelos de consagración «son un adecuarse de la Iglesia ante determinados ámbitos, una nueva forma de hacer presente la Iglesia». Los retos que tienen ante sí son: «Mantener el equilibrio entre carisma e institucionalización; volver a los orígenes evangélicos y al carisma recibido; y habilitar una mayor inserción eclesial». Todo ello hace de las nuevas formas de vida consagrada «la vanguardia de la misión de la Iglesia».

Por último, el Presidente de la Comisión episcopal para la Vida consagrada y obispo de Santander, monseñor Vicente Jiménez Zamora, señaló que «la Iglesia está en fase de discernimiento de las nuevas formas de vida consagrada, pero este proceso camina hacia adelante porque lo impulsa el Espíritu. Ahora, hay que discernir la esencia propia de estas nuevas realidades y sus características. No hay que meter prisa a Dios. Todo lo que sois, embellecerá aún más el rostro de nuestra Madre la Iglesia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Para leer

Leyendas de la Iglesia

El teólogo e historiador José Carlos Martín de la Hoz, en su libro *Historia y leyendas de la Iglesia* (ed. Homo-Legens), escoge algunas cuestiones controvertidas que aparecen, reiteradamente, en los medios de comunicación y en conversaciones de calle, y aporta datos imprescindibles para que el lector juzgue por sí mismo.



Arte para ver a Dios

«Que las letras y la música de este libro puedan acercar a Dios a más de uno, y al seno de la Iglesia»: éste es el deseo expreso de Ilia Galán, profesora de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad Carlos III, que publica *Ars Sacra* (ed. Libros del Aire), un poemario acompañado de dos CD's con música de Josué Bonín de Góngora.



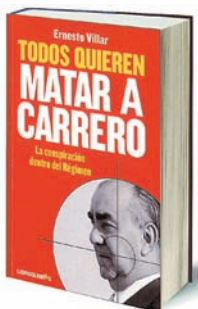
Lo bueno, si breve...

Cincuenta cuentos breves, de la editorial Cátedra, es una inteligente selección de relatos cortos -con una extensión mínima de medio folio y máxima de ocho-, de autores europeos y americanos pertenecientes a los siglos XIX y XX. Obras de Galdós, Emilia Pardo Bazán o Saki, entre otros, se pueden encontrar en el volumen.



La clave del asesinato

Todos quieren matar a Carrero, del periodista Ernesto Villar y publicado por Libros Libres, es una crónica rigurosa y ágil sobre el asesinato del almirante, en 1973. El autor indaga en la sospechosa actuación del Régimen en los momentos previos y posteriores al atentado, y desvela las claves del sumario del caso.



El arte de convivir

Crear una verdadera cultura de la tolerancia requiere fijar los límites de lo tolerable. Dónde se sitúa ese límite es el debate que propone Alfonso Aguiló en el libro *Libertad y tolerancia en una sociedad plural. El arte de convivir*, publicado por Palabra, donde se aborda la difícil cuestión de la libertad a través de ejemplos concretos.



Catequesis de familia

La editorial de la Conferencia Episcopal Española (Edice) publica el volumen *La familia: el trabajo y la fiesta*, en el que el Consejo Pontificio para la Familia y la archidiócesis de Milán proponen diez catequesis dirigidas tanto a sacerdotes como a fieles, ante la celebración, en mayo de 2012, del VII Encuentro Mundial de las Familias en Milán.



El Beato Palafox

Una visión del Beato Juan de Palafox desde el Carmelo, el que fue su hogar espiritual y del que estuvo muy cerca desde que fue nombrado Visitador General en la Nueva España: esto es lo que ofrece el libro del carmelita fray Pedro Ortega, *Bto. Juan de Palafox. El Carmen descalzo, su hogar espiritual*, editado por Monte Carmelo.



La reina santa

Santa Isabel, infanta de Aragón y reina de Portugal, fue un paradigma de reina santa que vivió y ejerció su poder en un contexto de profundo catolicismo, pero marcado por problemas morales y relaciones complicadas entre reinos y papado. Su historia se puede leer en *Santa Isabel*, de José Miguel Pero-Sanz, editado por Palabra.



Teólogo de la vocación

Jerónimo Nadal. El teólogo de la gracia de la vocación: fue enviado por san Ignacio de Loyola a propagar, por toda Europa, la espiritualidad de la Compañía de Jesús, tomando contacto con la situación política, religiosa y social de su tiempo. El padre Ruiz Jurado, profesor de la Gregoriana de Roma, lo publica en la BAC-Biografías.



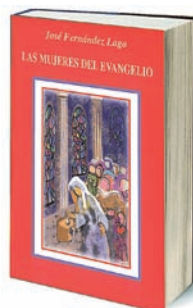
La figura de María

La Virgen María en la *Life católica*, del dominico francés Jean Pierre Torrell y publicado en la editorial San Esteban, expresa, en un lenguaje comprensible y directo, el sentido de la figura de la Virgen en la tradición de la Iglesia, para ayudar a los creyentes a tener una imagen de María ajustada al significado teológico de su persona.



Mujeres del Evangelio

José Fernández Lago, Jcanónigo lectoral de la catedral de Santiago de Compostela, ha escrito un libro didáctico sobre *Las mujeres del Evangelio*, publicado por el Instituto Teológico Compostelano, en la que describe el papel de la mujer en tiempos de Jesús -alude también a las del Antiguo Testamento-, y su ejemplo para la mujer de hoy.



Santificar el trabajo

Un instrumento de oración fácil, rápido y accesible, para que toda la vida laboral se impregne del espíritu cristiano: así es el librito *Trabajando con Jesús. Oraciones para la vida laboral*, de Salvatore Moccia y Tomás Trigo, publicado por CEU Ediciones, que sirve de ayuda para desarrollar el trabajo con perfección y por amor a Él.



Libros

Una vida lograda, un pensamiento logrado

Nombre: *Caminos de la filosofía*

Autor: Alejandro Llano

Editorial: EUNSA



Ecce Magister. He aquí a un maestro. Cuando, en el homenaje que se ha preparado, en la Universidad de Navarra, al profesor Alejandro Llano, el numeroso grupo de sus discípulos certifiquen la fecundidad de su vida, se podrá decir, sin temor ni temblor, con sano orgullo: *He aquí un maestro*. San Agustín nos dejó legado que, «si dices basta, estás perdido». Alejandro Llano, en cada escrito, en cada conferencia, en cada clase, enseñó a quienes conformaban la comunidad de su auditorio, su familia, que la vida del pensamiento, el ejercicio de la razón, la aceptación de la fe, son condición de vida auténtica, de vida lograda. Y no hay vida lograda sin pasión por el amor y la verdad, por el amor a la verdad.

El diagnóstico del presente, de la sociedad, de la Universidad, de la vida intelectual, en España, es duro, y no estamos precisamente para tirar cohetes. Al movimiento de nivelación hacia abajo generalizado, que impide la emergencia de liderazgos fuertes, se suma el descenso en los estándares de formación. No es verdad que no existan intelectua-

les católicos. Existen, y además son libres. Libres para transitar por tradiciones filosóficas ajenas a los dictados de lo arcaico o del oportunismo institucional. Libres para ser fieles al Papa y al magisterio de la Iglesia y no tener que depender del protagonismo que da siempre la disidencia culturalmente aceptada e internamente consentida. Libres para confesarse hijos de la Iglesia sin tener que pedir perdón, porque son capaces de, con razón y con razones, decir y hablar, y de callar. Libres para ejercer la libertad en la pertenencia.

En este libro, el que fuera Rector de la Universidad de Navarra traza, en diálogo socrático, platónico, con tres de sus más queridos discípulos, los profesores de filosofía Lourdes Flamarique (Universidad de Navarra), Marcela García (Ludwig-Maximilians-Universität München) y José María Torralba (The University of Chicago), los caminos paralelos de su biografía filosófica, de su registro de categorías, conceptos, sistemas y pensamientos. Recomendando leer este sugerente libro, a la par y en diálogo, con los dos volúmenes de sus memorias, ejercicio que permitirá el tránsito del texto al contexto de una existencia cargada de autenticidad. Porque más allá de los núcleos de su preocupación intelectual, de sus confesiones de parte en tradiciones filosóficas, Aristóteles, santo Tomás de Aquino, Kant, Girard, Inciarte, Anscombe, Geach, Millán-Puelles, entre otros; más allá de idas y vueltas sobre la finitud, el deseo, lo trascendental, la representación, el ser, el *Ipsum esse subsistens*; este libro es certificación de la historia cultural del presente. Una historia hecha de realismo y de melancolía, de sueño y vigilia, de fragmento y esperanza. Confiesa Alejandro Llano que, «a lo largo de estas conversaciones, yo mismo me estoy dando cuenta de que mis variaciones de posturas filosóficas manifiestan una cierta tendencia a oponerse a las corrientes dominantes, para salvar el valor absoluto de la verdad». Y lo que confiesa, es verdad. Gracias, maestro.

José Francisco Serrano Oceja

El mundo de la Biblia

Nombre: *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*

Autor: M. Villanueva Salas (ed.)

Editorial: Herder



La editorial Herder está haciendo el improbable esfuerzo de acercar a los lectores de lengua española el *Lexikon für Theologie und Kirche*, en su tercera edición; una obra monumental de la teología contemporánea. Y lo hace como fragmentada propuesta por temas: Historia, Derecho, Exégesis... Son estos dos volúmenes dedicados a las voces del mundo de la exégesis y de la teología bíblica uno de los centros neurálgicos de la obra. Voces que tienen el interés de representar el universo teológico centroeuropeo, con sus luces y sus sombras, y con los imperativos del tiempo que marca los límites de su actualidad.

J.F.S.

Punto de vista

La educación

Nadie niega hoy lo que muchas generaciones ignoraron antes: que un buen sistema educativo es esencial para cualquier nación y, sobre todo, para que predominen en la sociedad la libertad y la prosperidad. Después del gran avance que significó –todavía en el franquismo– la Ley General de 1970, otras normas de ese rango han sido elaboradas por los Gobiernos y los Parlamentos de nuestra democracia, con el necesario énfasis en las nuevas libertades. Algún grave error fue cometido, como la irresponsable celeridad con la que el PSOE, en 1970, derogó la Orgánica de Calidad en la Educación (LOCE) que –por fin– había aprobado poco antes la mayoría del PP en las Cortes Generales.

Ahora, no pocos insensatos tratan de minar nuestro sistema docente con las armas de la huelga y el bochínche. La Comunidad de Madrid, por su importancia y significado, es un escenario principal de manifestaciones y alharacas, de pancartas, camisetas verdes y vocerío callejero. La razón no puede ser más disparatada: en lugar de reducir las clases o limitar el alumnado ante la crisis económica que este Gobierno no sabe vencer, la Comunidad –que preside por voluntad popular quien fue una excelente Ministro de Educación– ha pedido a los señores profesores titulares que den un par de horas de clase más a la semana, ya que la crisis no permite contratar tantos profesores interinos como antes, aunque cerca de un millar lo ha sido ya. Me consta que muchos profesores titulares desean hacer el razonable esfuerzo que se les pide; esa presión vocinglera se lo pone difícil.

Y así estamos: con la formación básica de muchos niños y jóvenes semiparalizada y con todos los perjuicios que ello causa a las familias que confiaron –con pleno derecho– en la enseñanza pública. Es una manera de volver a los gloriosos tiempos en los que la educación no era ni obligatoria ni universal; y entrar en estos en que los liberados sindicales, a quienes todos pagamos, logran contagiarnos su ociosidad, mientras culpan a un Gobierno autonómico, que no es responsable de la ruina generada por el mal gobierno con el que parecen sentirse solidarios.

Dentro de un mes, poco más o menos, tendremos los españoles un nuevo Gobierno. Sería muy deseable que el sentido común volviera a las aulas, que algunos profesores recuperaran el sentido común y que don Mariano Rajoy, nuevo Presidente del Gobierno (que, por cierto, sucedió a doña Esperanza Aguirre en el Ministerio de Educación) pueda dedicar su tiempo a temas más productivos para los españoles que el de devolver a sus puestos de trabajo a algunos señores profesores coaccionados hoy para el abandono de sus deberes docentes, un error que jamás debieron cometer. Tiempo han tenido para convencerse de que dañar la educación que alumnos y padres esperan de ellos es, quizá, lo único que no tienen ningún derecho a hacer. El conocimiento que el firmante tiene de muchos de ellos le ha persuadido de que, a menudo, fueron mucho más coaccionados que convencidos.

Carlos Robles Piquer

Gentes

Santiago González

Periodista



No tengo ninguna objeción radical, aunque se me hace raro ver llorar, a la vez, a un ministro del Interior y a un lehendakari, y que los gobernantes parezcan más ingenuos que los gobernados. No es que uno abogue por dirigentes sin sentimientos, pero es partidario de que al poder vayan ya llorados de casa. Los ciudadanos no esperamos que los políticos sean simpáticos y amables, sino que gestionen los asuntos que afectan a nuestro patrimonio y a nuestras libertades con eficiencia y honestidad, a ser posible.

Alfonso Pinilla

Profesor de Historia contemporánea



En esencia, el discurso de ETA no ha cambiado. Quienes han cambiado han sido los gestores del sistema democrático español, concretamente su actual Gobierno y sus jueces afines, que cometieron uno de los errores más graves en los que un Estado de Derecho puede caer, cuando pretende desactivar el terrorismo que lo azota: el de anteponer la negociación a la disolución de la banda. Estamos asistiendo a un proceso de integración progresiva de ETA en nuestro sistema democrático.

Enrique López

Magistrado



Las víctimas ya han pagado, y muy caro, las consecuencias de la barbarie terrorista y los delincuentes también lo han de hacer; lo contrario sería una ilegalidad y, sobre todo, una inmoralidad. Para que realmente haya un triunfo del Estado de Derecho se debe partir de dos premisas. Una es que a ETA se le ha vencido, y por ello no se debe tener en cuenta ninguna de sus sugerencias. En segundo lugar, nadie puede imponer una nueva *hoja de ruta*. Nuestra hoja de ruta nos la dimos en 1978, y se llama Constitución

Radio

La Iglesia no tiene una obsesión

Cuando los pastores de la Iglesia orientan a sus feligreses y contribuyen al debate público con sus directrices de no votar a partido que presente medidas en favor del aborto, no lo hacen como un proyecto de trasmigración *in aeternum* de una teoría obsesiva. Es, sencillamente, que cada vez quedan menos voces entusiastas por el hombre. Y la Iglesia, que no quiere perderse esta aventura desde su principio, tiene ganas de no enmudecer. Como todos andamos inmersos en un ataque de apoplejía individualista, creemos que el disfrute personal debe ser exclusivo: el trabajo me lo quedo y sólo yo le saco réditos; la calle es mía y la ocupo como mi parcela de fin de semana; mi vida es mía y me la guardo para mis asuntos. Apostamos por la saturación de experiencias como definición de vida colmada, y los demás estorban en todo esto. Es como guardar cola, siempre incomoda, para ver el estreno de una película, al que otros se nos han adelantado.

Nadie nos dice que el corazón ha de romperse como el cristal de Murano para llegar a entenderlo. En la versión que Garci hizo de *La herida luminosa*, de José María de Sagarra, la joven religiosa le dice a su padre no creyente: «Nunca he visto a nadie tan cerca de Dios como tú, papá, por esa ayuda permanente a los enfermos». A la hija le conmueve que su padre ande en la brecha de regalar vida, de que los demás sean su ocupación, un bien sagrado. Por eso, no es baladí la pregunta sobre la vida, y su plasmación en proyectos de ley, a los políticos que nos representan. En definitiva, si han pensado tomarse en serio al hombre.

Eso fue lo que hizo el director de los servicios informativos de la COPE, Juan Pablo Colmenarejo, el pasado lunes en una entrevista a Mariano Rajoy: «¿Está en su programa la propuesta de derogar la ley del aborto?» Tenía razón el arzobispo de La Plata, monseñor Héctor Aguer, antes de las elecciones argentinas del pasado fin de semana, cuando señalaba que el aborto «no se ventila en los programas políticos porque puede determinar una división en la opinión que perjudique las chances electorales». Menos mal que el socialista Hermes Binner, dejó entrever, en algunas entrevistas, que no estaba a favor de legalizar el aborto, «ya que, como médico, me veo moralmente obligado a apoyar la vida». La Iglesia pretende eso mismo, un debate en profundidad sobre un elemento pre-político en el que la ideología no cuente, ya que es asunto de supervivencia de la civilización.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 27 de octubre al 2 de noviembre de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

10.00 (salvo J, S-D y L).- ¿Qué tiempo hace?
10.05 (salvo J-S-D; L: 10.00).- Teletienda
12.00 (salvo S-D).- Ángelus y Santa Misa
19.15 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
21.00.- (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
22.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana

Jueves 27 de octubre

08.30.- Serie *Aladina*
09.00.- Tertulias de Buruaga
10.00.- Visita de Benedicto XVI a Asís
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine *Los rastreadores* (TP)
16.30.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine *Al margen de la ley* (+18)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 28 de octubre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Iglesia en directo
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine *Wichita* (TP)
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Fe en el Cine *Pablo VI* 2ª parte (TP)
23.45.- + Íntimo
01.00.- Cine *Perseguido* (+13)

Sábado 29 de octubre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Serie *Aladina*
10.00.- Cine *Bombardero* (TP)
11.45.- Misa Beatificación Sor Catalina Irigoyen, catedral de la Almodena
13.45.- Butaca 13
14.30.- Teletienda - 15.15.- Pantalla grande
16.00.- Cine *Ana de las Tejas verdes* 3 (1ª)
18.15.- Cine
20.30.- Serie *El secreto nazi de la fortaleza*
21.30.- Noche sensacional
00.45.- Cine *Air Marshals-Policías aire* (TP)

Domingo 30 de octubre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Serie *Aladina*
10.00.- Cine *El supersheriff* (TP)
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus, desde el Vaticano
13.15.- Cine *Abraham* 1ª parte (TP)
15.00.- Teletienda
15.30.- Cine *Ana de las Tejas verdes* 3 (2ª)
18.00.- Nuestro Cine *La casa de los Martínez*
20.30.- Cine *Los supercamorristas* (TP)
22.00.- Cine con Mayúsculas *La fuerza del viento* (TP); *Amanecer zulú* (TP)

Lunes 31 de octubre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La Dama de rosa*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 1 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La Dama de rosa*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 2 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Audiencia Vaticano
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Con ojos de mujer

Carta abierta a un misionero

Querido amigo/a: si eres uno de los 14.000 españoles que un día sintió la llamada del Señor para anunciar la buena noticia del Evangelio en los lugares más perdidos del mundo, esta carta es para ti.

¿Sabes?, el domingo pasado vi a muchos niños por las calles, orgullosos con sus huchas, pidiendo dinero para ayudar a las misiones (no me extrañaría que tu vocación misionera surgiera de esa manera). Y sentí un poco de vergüenza, al ver que el compromiso de esos niños con la misión era más decidido que el mío. Cuando, un poco más tarde, recibí en Misa el sobre del DOMUND, intenté meterme en él con todo mi corazón agradecido, con mi plegaria y con una pequeña ayuda económica.

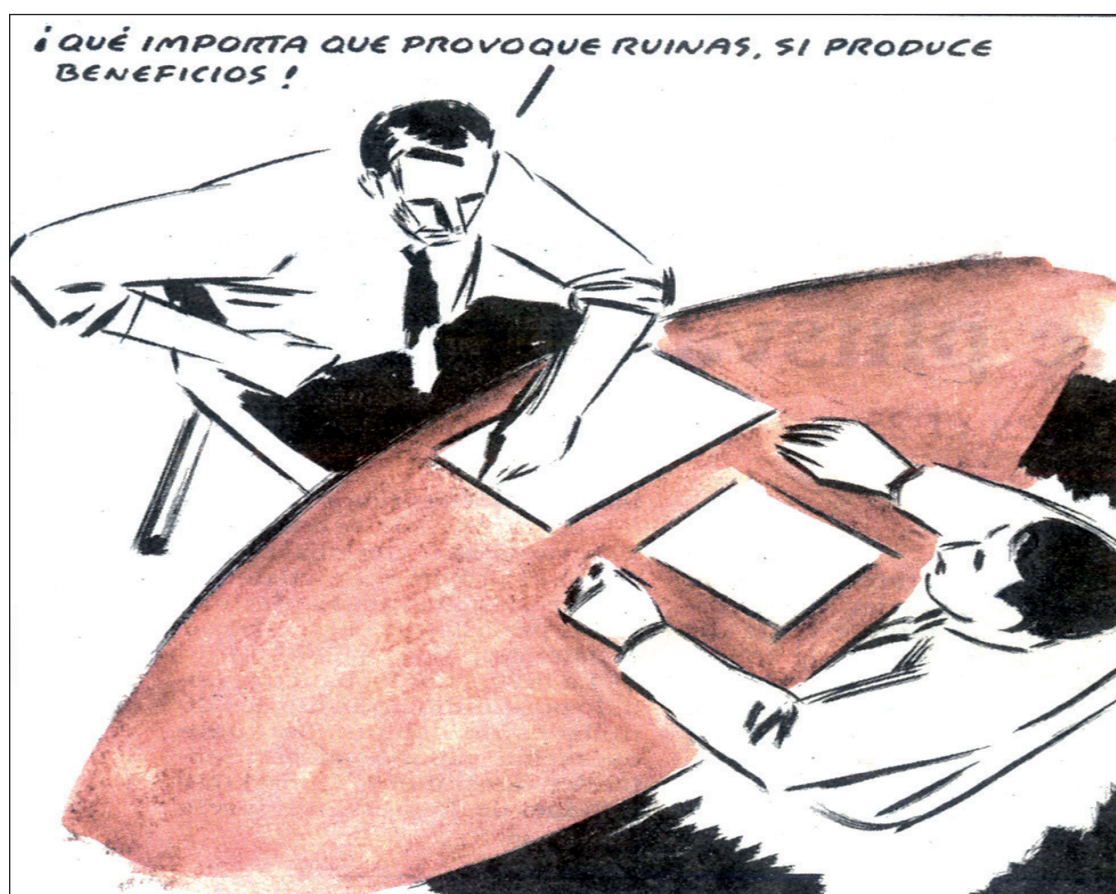
Y, mientras unos y otros te recordábamos en la Jornada Mundial de las Misiones, tú seguías con tu labor cotidiana y escondida. No sé si eres uno de esos sacerdotes misioneros que celebra Misa para un puñado de niños y mujeres africanos que tienen por único templo un árbol perdido en medio de la sabana. Tal vez seas una de esas religiosas que ha consagrado toda la vida a llevar consuelo a los pobres con el pan que alimenta el cuerpo y con la Palabra que alimenta el alma. A lo mejor no eres tú, sino *vosotros*, porque formas parte de una de esas familias misioneras que, cargando a sus espaldas con 3, 4, 5... hijos, dejan la comodidad de un hogar seguro para compartir el amor entre otras familias menos favorecidas. O tal vez seas un joven que, yendo en busca de aventuras, se encontró con un tesoro que le ha cambiado la vida. O quién sabe si, con un sufrimiento que sólo Dios comprende, has tenido que abandonar la misión porque el Señor te ha pedido ofrecer tu enfermedad para que otros sigan en vanguardia. Finalmente, podrías muy bien ser misionero desde el cielo; ¿acaso vosotros, los misioneros, no habéis repetido tantas veces que nunca se deja de serlo?

En fin, ignoro casi todo de ti, querido misionero, pero conozco lo esencial. Sé que un día oíste la llamada del Señor a seguir sus pasos y, sin mirar atrás, cogiste su mano con absoluta confianza, abandonaste tus miedos y dijiste *Sí*. Y de ese *Sí* ha surgido toda la fecundidad de tu vida misionera. Sé por cuántas dificultades has pasado, pero sacas la fuerza de la oración y te levantas cada día confiando en que la Providencia, un día más, te ayudará a salir adelante. Cada amanecer es para ti una nueva creación, una nueva esperanza, una nueva oportunidad de sembrar un poquito de amor. Sé que eres feliz; sólo se puede ser feliz junto al Señor, y tú no te has separado de Él ni un solo día de tu vida. Y estando junto a Él, ¿a cuántos has sabido también llevar a Su lado? El DOMUND ha logrado que te me hicieras más cercano, pero prometo que estarás todo el año en mi corazón agradecido y en mi oración.

Para terminar, te pido un favor: únete a mí, para suplicar a la Reina de las Misiones que haga crecer entre los jóvenes el deseo de ser misioneros. Ojalá pronto nuestra oración sea escuchada, y algún intrépido misionero *junior* vaya a echarte una mano. Hasta otra, misionero querido. Intentaré no estar muy lejos.

Dora Rivas

No es verdad



El Roto, en *El País*

Eso: como dice El Roto en la viñeta que ilustra este comentario, ¿qué importan las ruinas si producen beneficios? ¿A quién puede beneficiar, además de a los presos, las pavorosas ruinas que durante casi medio siglo ha causado la ETA en la vida de los españoles, y a quién puede interesar las ruinas que va a seguir produciendo? A juzgar por lo contenidos que se les ve a algunos, no parece difícil adivinar a quién pueden beneficiar las ruinas de ETA. Algunos hasta lloran de emoción, oiga. Es conmovedor: lloran a lo Boabdil todo lo que tendrían que haber llorado durante las negociaciones intolerables con una banda de asesinos. O todo lo que no lloraron en los entierros de los casi mil asesinados. Es de esperar que, al menos, los votantes más mínimamente avisados se den cuenta del montaje indigno e indignante que está teniendo lugar, con desfachatez insultante, a veinte días prácticamente de las elecciones.

¿Han visto ustedes la prisa que se están dando los adláteres y cómplices de ETA en exigir solícitamente lo que el ignominioso comunicado de los asesinos y de sus cómplices internacionales han puesto negro sobre blanco? Habrán llorado de emoción al recoger los maletines con los miles de euros provenientes de los impuestos de los ciudadanos españoles, víctimas directas incluidas. Los de la *faisanada* y los mercenarios de armas y drogas se han puesto la corbata, por vez primera en su vida, porque, no se lo creerán ustedes, pero, si Dios no lo remedia, van a entrar en el Congreso de los Diputados de España, de la España de la que quieren separarse, menos a la hora de cobrar. Y claro, para eso hay que ponerse la corbata. ¡Qué menos!

Sí hombre, sí, claro que sí: claro que siempre es mejor que, por lo menos, digan que ya no van a asesinar más, pero desde luego resulta verdaderamente impresionante la capacidad de creer a unos asesinos que demuestran los profesionales de no creer en nada, y hasta algunos que dicen creer en algo. Esto no es cuestión de derechas ni de izquierdas, sino de decencia, o de indecencia moral; de lealtad y honradez, o de deslealtad e ignominia. Yo ya sé perfectamente que la prudencia

y la tolerancia son admirables virtudes cristianas, que los que nos decimos cristianos debemos practicar, pero, ante cosas tan evidentes como ésta, me resulta nauseabundo confundir la tolerancia, el amor a la paz y la prudencia con la cobardía y con la indignidad, o con la conveniencia y el desprecio a la verdad, que nada tiene que ver con mayorías y minorías, ni con consensos políticos. La verdad es la que es y, como nos enseña constantemente Benedicto XVI, la verdadera caridad cristiana consiste en decir la verdad, cueste lo que cueste. Y la verdad es que éste debe de ser el comunicado número 12, si no he contado mal, en el que los etarras dicen lo mismo de siempre. ¿Se acuerdan cuando lo dijeron en vísperas de unas elecciones de las que salió ganador el Presidente Aznar? Claro que Aznar no tragó.

Que una sociedad sufra mayoritariamente anomalías y patologías evidentes, no quiere decir que la patología o la enfermedad sea buena. A Hitler también le votaron democráticamente no sé cuántos millones de alemanes. Y no quiero dejar de añadir que lo que están haciendo los medios-plañideras que le bailan el agua al Gobierno socialista actual es una auténtica estafa informativa, que a algunos profesionales del periodismo les está haciendo borrar de la profesión, «a la vista de los que por ahí se llaman *periodistas*». Pero no, señores, no es verdad. Ésos no son periodistas; son otras cosas, y que se borren ellos. Luego, para que nadie se llame a engaño, está toda esa inmensa marea de gente que lo ve todo *superbién*, y les da igual lo que sea. A eso Benedicto XVI le llama la *dictadura del relativismo*, y en el pecado llevan la penitencia. En resumidas cuentas: yo, de los etarras y de sus amigos, no me creo ni una sola palabra, ni en época de elecciones, ni nunca.

¡Ah!, antes de que se me olvide: están viendo ustedes, igual que yo, lo que está pasando, estos días, con lo económico –que es muy importante, pero no lo esencial– en Europa, ¿no? Bueno, pues a eso le llaman *Unión europea*. Pues no es verdad, ¡qué va a ser verdad!

Gonzalo de Berceo

El día 1 de noviembre se celebra el centenario del nacimiento de *El Debate*

Como las grandes catedrales...

«En la noche del 29 de junio de 1911, fiesta de San Pedro, paseaban por la madrileña calle de Alcalá, todavía enarenada, los señores Urquijo, Epalza y Herrera-Oria, con ocasión del paso de la carroza que condujo al Señor en la magnífica procesión de clausura del Congreso Eucarístico... Allí acordaron en firme la fundación de un diario en Madrid»: así lo relataba el propio diario *El Debate* en el número extraordinario que conmemoró el vigésimo quinto aniversario de su nacimiento como «Diario que representase la opinión católica, fuera de los partidos políticos». Y así lo cuenta José María García Escudero en *De periodista a cardenal* (BAC. 1998). Así cumple contarlo hoy también, cuando se cumple, este 1 de noviembre, el primer centenario de *El Debate* (Diario de la mañana, católico e independiente)



Entrada al edificio de *El Debate*, en la calle Alfonso XI, 4, de Madrid, en los años 40

Visitaba Rusia don Diego Hidalgo, ministro de la República española, y vio *El Debate* en la mesa de Chicherin, Comisario del Pueblo para Negocios Extranjeros, quien, ante su asombro, le explicó: «En Rusia leemos *El Debate* porque es el periódico sectario mejor hecho del mundo».

Don Ángel Herrera, tantos años director de *El Debate*, pensaba: «No existe otro instrumento más potente de acercamiento espiritual». Gracias a aquel joven Herrera, «con aire de seminarista centroeuropeo», que decía don Manuel Aznar, y que moriría cardenal de la Santa Madre Iglesia, *El Debate* alcanzó, durante la República, una tirada de 200.000 ejemplares..., tenía una línea doctrinal perfectamente definida: siempre el criterio de la Iglesia.

Eran los tiempos de la plenitud del franquismo en España. Contar con las firmas de Lucio del Álamo y de Pedro Gómez Aparicio era el no va más. Rafael Salazar, entonces subdirector de *Ya*, publicó un libro editado por la Editorial Católica, ti-

tulado *Recuerdos intrascendentes de un reportero político*, cuyo prólogo lo firmaba Lucio del Álamo, y cuyo epílogo lo firmaba Pedro Gómez Aparicio. Es una joya. Lucio del Álamo escribe, bajo el título *Cuatro gotas de nostalgia*: «A media tarde empezábamos las clases en la Escuela de Periodismo de *El Debate*, en Alfonso XI, 4. Yo había cambiado el extraño oficio de futbolista profesional por el de aprendiz de periodista. Y cuarenta años después, de aprendiz sigo. Un día de septiembre me llamó por teléfono, desde *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, don Antonio González. ¿Querría ir yo a la Escuela de *El Debate*? Dirigía la Escuela don Ángel Herrera Oria, que no era todavía cardenal, ni obispo, ni siquiera sacerdote. Era un caballero alto, fibroso, con bigote a la prusiana y cuellos de celuloide. Decían que era un santo y que tenía un cerebro privilegiado. Toda la estrategia nacional y política de lo que se llamaba la *derecha católica* en tiempos de la República, había salido de aquella cabeza. Los alumnos éramos treinta...»

«La Escuela de *El Debate*» titula su epílogo Pedro Gómez Aparicio, y escribe: «Considero que don Ángel Herrera, mi maestro en todo, y el primer periodista que en la historia de la Iglesia católica llegaría a cardenal, fue uno de los más insignes forjadores de prensa que ha conocido España. Su obra, en lo periodístico, se llamó *El Debate*, un diario que, nacido en la más humilde de las cunas, se transformó paso a paso en la gigantesca y poderosa empresa de la Editorial Católica. Las ideas de Ángel Herrera en materia de prensa, eran claras, precisas y aleccionadoras. Una de ellas era que *los grandes diarios, como las grandes catedrales, como los grandes poemas son obras anónimas: lo importante es que se hagan y pervivan; ya importa menos quiénes las realizaron*».

Quienes hemos tenido la impagable suerte de conocer a Ángel Herrera y trabajar en la Editorial Católica celebramos con gozo el primer centenario de *El Debate*.

Miguel Ángel Velasco

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

